

TRABAJO FIN DE MÁSTER: EL IMPACTO DEL ESTADO ISLÁMICO EN IRAK. ANÁLISIS DE LA INTERVENCIÓN DE IRÁN EN LA LUCHA CONTRA DAESH EN EL ESTADO IRAQUÍ

MASTER'S FINAL WORK: THE IMPACT OF THE ISLAMIC STATE IN IRAQ. ANALYSIS OF IRAN'S INTERVENTION IN THE FIGHT AGAINST DAESH IN THE IRAQI STATE



MÁSTER UNIVERSITARIO EN PAZ, SEGURIDAD Y DEFENSA

Autor: Salvador Contreras Florido

Tutor: Dr. Javier Gil Pérez

Madrid, 15 de septiembre de 2019

PÁGINA INTENCIONADAMENTE EN BLANCO

Contenido

PRESENTACIÓN	1
INTRODUCCIÓN	2
OBJETO	4
OBJETIVOS	4
MARCO TEÓRICO	5
ESTRUCTURA	6
HIPÓTESIS Y PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN	7
METODOLOGÍA	7
FUENTES	8
1. IRAK. EL MEDIO	9
2. SURGIMIENTO Y EVOLUCIÓN DE ESTADO ISLÁMICO	10
2.1 Los antecedentes de Al-Qaeda.....	11
2.2 El nacimiento de Estado Islámico	13
2.3 La capacidad militar	16
2.4 La financiación de Estado Islámico	18
2.5 El empleo de la propaganda	19
2.6 El impacto global de Daesh.....	21
3. EL IMPACTO DE ESTADO ISLÁMICO EN IRAK	23
3.1. La consolidación de Estado Islámico en Irak.....	24
3.2. La necesaria intervención militar (Inherent Resolve).....	25
3.3. Análisis del impacto de Daesh en el territorio iraquí.....	29
4. ANÁLISIS DE LA INTERVENCIÓN DE IRÁN EN LA LUCHA CONTRA DAESH. EL CASO IRAQUÍ	38
4.1 La política exterior iraní en los inicios del siglo XXI.....	41
4.2 El aumento de la influencia en Irak tras la caída de Saddam Hussein. Intereses regionales	46
4.3 Acciones, objetivos e intereses de Irán en Irak.....	49
4.4 La explotación iraní de la aparición de estado islámico en Irak.....	54
4.5 EEUU e Irán en Irak. Objetivos similares y desavenencias, ¿han colaborado estos actores?	56
4.6 Resultados del papel activo de Irán frente al Daesh.....	61
CONCLUSIONES	64
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	67
ANEXO I: fatwā de Osama Bin Laden en 1996	71
ANEXO II: fatwā de Osama Bin Laden en 1998	80

PÁGINA INTENCIONADAMENTE EN BLANCO

PRESENTACIÓN

➤ **Título y ocupación del autor:**

- Ingeniero en Organización industrial.
- Teniente del Cuerpo General del Ejército de Tierra destinado en la Guardia Real.

➤ **Title and occupation of the author:**

- Industrial Organization Engineer.
- Lieutenant of the Spanish Army assigned to the Royal Guard.

➤ **Resumen:** Irak ha constituido a lo largo de los últimos años el país más afectado por el impacto del terrorismo. El Global Terrorism Index (GTI) refleja cómo Estado Islámico, a pesar de su rápida expansión por el mundo desde junio de 2014, ha sido en suelo iraquí donde ha desarrollado la mayoría de sus acciones, aprovechando el caos estatal imperante. En este contexto se gestó el apoyo de la coalición internacional liderada por EEUU que, bajo la denominación de Operación Inherent Resolve, aún continúa actuando en Irak. Es una realidad que el desmoronamiento progresivo de Estado Islámico atiende a la labor de esta coalición, además de a otros motivos como la influencia incesante de Irán, que desde bastante años atrás, especialmente tras la caída de Saddam Hussein y posteriormente el auge del Daesh, ha perseguido una Irak que garantice su hegemonía regional, su seguridad o la autonomía energética, entre otros intereses.

➤ **Abstract:** Irak has been the most affected country by the impact of terrorism in recent years. The Global Terrorism Index reflects how the Islamic State, despite its rapid expansion around the world since June 2014, has been on Iraqi soil where it has developed most of its actions, taking advantage of the prevailing state chaos. In this context, the support of the international coalition led by the US was created, which, under the name Operation Inherent Resolve, continues to operate in Iraq. It is a fact that the progressive collapse of the Islamic State attends to the work of this coalition, in addition to other reasons such as the incessant influence of Iran, which for many years, especially after the fall of Saddam Hussein and later the rise of Daesh, it has pursued an Iraq that guarantees its regional hegemony, its security or energy autonomy, among other interests.

➤ **Palabras clave:** Irak, Estado Islámico, Irán, terrorismo, coalición internacional, seguridad.

➤ **Keywords:** Iraq, Islamic State, Iran, terrorism, international coalition, security.

INTRODUCCIÓN

Como militar del Ejército de Tierra, me interesa profundamente conocer el impacto del terrorismo de Estado Islámico o Daesh, términos usados indistintamente a lo largo de este trabajo, en un país como Irak que, además de ser el estado más afectado por esta problemática, constituye una de las misiones militares más relevantes del panorama actual para España. Este interés, y la firme posibilidad de estar desplegado en suelo iraquí a corto plazo, se completan con el necesario conocimiento del juego regional en Oriente Medio, con la gran implicación de Irán en la lucha contra Daesh, cerrando el círculo en todo lo concerniente al análisis de la acción de Estado Islámico en la zona y los distintos actores que se han prestado a apoyar a Irak a combatirlo.

Cuando Al-Qaeda comenzó a darse a conocer en el mundo, con Osama Bin Laden como cabeza visible de la organización, nada hacía presagiar que la magnitud de sus acciones podía verse incrementada hasta el punto en que ha derivado el autodenominado Estado Islámico. Este grupo, surgido como una escisión de Al-Qaeda como se desarrollará en los siguientes epígrafes, ha hecho gala desde verano de 2014 de unas notables capacidades, las cuales han propiciado su auge. Entre ellas es destacable la enorme capacidad militar desplegada, las fuentes de financiación que han posibilitado el mantenimiento de semejante red, o la proyección exterior de la imagen del grupo mediante su eficiente aparato de propaganda.

Con ello se puede afirmar que el impacto causado por Estado Islámico en el mundo ha constituido, y continúa en nuestros días aunque en menor medida, una preocupación para multitud de países, tanto de la región como de occidente. En este estudio de caso se abordará el escenario iraquí, estado que ha copado la primera posición del Global Terrorism Index numerosos años, en lo que a impacto del terrorismo en su suelo se refiere, impacto obtenido en base a factores como el número de atentados, el número de víctimas o los daños a infraestructuras.

En este contexto la comunidad internacional echó a rodar una operación militar encaminada a garantizar las condiciones indispensables en Irak, necesarias para que sus autoridades y fuerzas de seguridad pudiesen hacerse cargo con sus propios medios de la problemática imperante. Esta misión continúa en nuestros días y son bastantes los contingentes que han desplegado en la zona. A pesar de que actualmente el esfuerzo principal esté en instruir a las fuerzas de seguridad iraquíes con la finalidad de dotarlas de conocimientos sólidos para convertirlas en instructoras, la operación se mueve en

diversos frentes como son el ataque a la financiación o la capacidad propagandística del grupo, o las propias acciones militares contra Daesh.

Además de la coalición internacional participe en la operación Inherent Resolve mencionada, es destacable la implicación de un estado en la lucha contra Daesh en Irak, hablamos de Irán. El estado iraní ha perseguido constantemente la hegemonía en la región, que facilitaría objetivos como la búsqueda de seguridad propia y la explotación de recursos naturales.

Ya en los inicios del siglo XXI, tras las intervenciones de EEUU en Afganistán o Irak, se pudo observar cómo Irán se acercaba sobremedida al país norteamericano intentando lograr con ello mantenerse alejado del poder de actuación del estado gobernado por George Bush, evitando una posible intervención de EEUU en suelo iraní, la cual se podía deducir de la inclusión por parte del presidente Bush de Irán en el eje del mal a comienzos de 2002. Este hecho, unido a la caída de Saddam Hussein en 2003, además del reciente recuerdo de la guerra entre Irak e Irán en la década de los ochenta, provocó un aumento en la influencia iraní en Irak, intentando con ello evitar un nuevo resurgimiento iraquí. Este acercamiento se fraguó, principalmente, a través del entrenamiento, asesoramiento y entrega de armamento a milicias chiíes que poseían un gran poder de actuación en el territorio.

La lucha sectaria instaurada en Irak se acrecentaría en 2014 tras la mencionada aparición del autoproclamado Estado Islámico. La brutalidad ejercida por este grupo y el temor iraní al observarlo a escasos kilómetros de su frontera conllevó un refuerzo aún mayor, traducido en el apoyo de Irán a Irak en las acciones necesarias para conseguir la seguridad en la zona. Seguridad que se ha perseguido en colaboraciones de toda índole, incluso entre actores que han presentado numerosas desavenencias, como es el caso de EEUU y el propio Irán.

En definitiva, Estado Islámico observó la oportunidad de crecer en una zona de Oriente Medio muy deteriorada, consiguiendo un auge desproporcionado a las primeras de cambio. A pesar de que occidente, a través de la coalición internacional, y países del entorno de Irak han luchado por garantizar la seguridad iraquí, la situación continúa siendo convulsa. No es extraño, por otro lado, que al mismo tiempo que la operación Inherent Resolve se mantiene con paso firme Irán prosiga en el desarrollo de acciones en Irak que allanen el camino a sus intereses.

Me han satisfecho las siguientes páginas, lugar en el que he podido comprender la problemática desde su raíz, observando la necesidad que ha tenido Irak de apoyo exterior, ya sea bajo el paraguas de la coalición internacional o del propio Irán, a pesar de que esta ayuda, como es lógico, haya presentado ventajas e inconvenientes. Ya sea como simple conocimiento del mundo que nos rodea o desde el punto de vista de aquellos que nos podemos ver involucrados activamente en defensa de la seguridad de Irak y, por ende, del mundo en su conjunto, este análisis permite acercarse a la realidad iraquí de los últimos años de forma objetiva.

Realizado en Madrid, entre el 01 de marzo de 2019 y el 15 de septiembre del mismo año.

OBJETO

Con la finalidad de completar los objetivos que se marcan a continuación, el objeto del trabajo será doble en el sentido geográfico, ya que se abordarán en detalle los estados iraquí e iraní, en lo concerniente a política exterior, gobernanza o ideología religiosa, entre otros factores.

Por otro lado, nos encontramos con un objeto múltiple considerando los actores implicados, ya que el análisis se extiende desde estados pertenecientes a Oriente Medio como los citados Irán e Irak o Arabia Saudí, hasta occidentales como EEUU, pasando por otros de carácter transnacional como el propio Estado Islámico.

OBJETIVOS

Se pretende, tras exponer los antecedentes de la cuestión, analizar los factores que han propulsado el auge desproporcionado de Estado Islámico, el cual ha encontrado en Irak la inestabilidad necesaria para ganar poder con suma facilidad. Este hecho conducirá al estudio del impacto en el estado iraquí, superior al que ha tenido lugar en otros países pero que, sin embargo, en numerosas ocasiones ha sido devaluado por distintos medios de comunicación, especialmente occidentales.

Además de reflexionar sobre los riesgos derivados del establecimiento de Estado Islámico en Irak y su impacto, la línea de investigación abordará en detalle la implicación de Irán en la lucha contra Estado Islámico, así como los resultados que este país ha

obtenido en su acercamiento a Irak con la finalidad de derrotar a este grupo terrorista, todo ello promovido por unos intereses que, sin duda, alteran el escenario iraquí, intereses de los que deriva una política exterior muy marcada hacia estados vecinos como el propio Irak, Siria, u otros países como EEUU.

MARCO TEÓRICO

Es importante aclarar determinados conceptos que serán ampliamente utilizados a lo largo de las páginas de este TFM, tales como terrorismo, insurgencia, yihadismo, geopolítica o política exterior.

El primero de ellos, el terrorismo, ha presentado una gran controversia a lo largo de los años y, aún hoy, no se termina de esclarecer el concepto, a pesar de que nos encontremos más cerca de una definición que agrade a todos los actores. Su condena, por otro lado, sí que presenta un consenso internacional bastante amplio.

Ya la Resolución 49/60 adoptada por la Asamblea General de las Naciones Unidas estableció en 1995 que estos actos eran "actos criminales con fines políticos concebidos o planeados para provocar un estado de terror en la población en general, en un grupo de personas o en personas determinadas" (Asamblea General de las Naciones Unidas, 1994, 9 de diciembre).

Actualmente las organizaciones híbridas han agravado el problema para definir el terrorismo, teniendo que distinguir entre crímenes terroristas y crímenes de guerra aun cuando son cometidos por la misma organización. De esta forma el Global Terrorism Index refleja que el terrorismo consiste en "el empleo o la amenaza de la fuerza ilegal o la violencia por parte de un actor no estatal con el fin de alcanzar un objetivo político, económico, religioso o social, por medio del miedo, la coerción o la intimidación" (GTI, 2015, 6).

La insurgencia, tal y como afirma la doctrina de contrainsurgencia de la OTAN, consistiría en el conjunto de acciones de un grupo organizado y motivado ideológicamente, con el objetivo de influir en la instauración o paralización de un cambio político en una región determinada, empleando para ello la violencia y subversión para coaccionar a la población que habita en el territorio en cuestión (OTAN, 2017, 8).

Por otro lado, documentos como el observatorio internacional de estudios sobre el terrorismo afirman que el yihadismo actual, o forma de llevar a cabo la yihad, se aleja del tradicional, en el que constituía una guerra santa que prohibía el asesinato de no combatientes, mujeres o niños (Observatorio Internacional de estudios sobre el terrorismo, 2017,11). Este yihadismo puede atender a cuatro expresiones; la purificación del ser interior, la predicación del islam, la lucha contra el mal mediante actos de caridad, y la guerra ejercida para defender el islam en nombre de Alá. La última, llevada al extremo, conforma lo que conocemos como yihadismo en nuestros días, bastante más ofensivo que el mencionado tradicional. En definitiva, en la actualidad se puede afirmar que el término yihadismo hace referencia a la ideología profesada por una minoría del movimiento islamista, la cual precisa de violencia con la finalidad de establecer un estado islámico idílico. Existen numerosas definiciones del término además de la anterior. Otra de ellas alude a la interpretación literal de textos considerados sagrados, lo que induce al empleo de la violencia en pos de la lucha para alzarse con el poder, proyectando un cambio alejado de Occidente, señalado como el causante de los problemas que acucian al Islam (Gil Pérez, 2006, 6)

Finalmente, es preciso tomar conciencia de los conceptos de geopolítica y política exterior. El primero relaciona la geografía o ambiente físico con la distribución de poder o política, explicando la mayoría de los acontecimientos que suceden en regiones tan convulsas como Oriente Medio. El segundo hace referencia a las decisiones tomadas por los gobiernos con la finalidad de cumplir con los intereses nacionales, observando las actuaciones del resto de actores implicados.

ESTRUCTURA

La estructura de este TFM, tras esta parte introductoria, comenzará exponiendo de forma breve información sobre el estado iraquí. A continuación, tras conocer el medio, se abordará el surgimiento y la evolución de Estado Islámico, desde el grupo del que se desprendió, Al-Qaeda, hasta las causas de su auge, como la financiación, empleo de propaganda o capacidad militar. Los dos siguientes epígrafes, de forma previa a las conclusiones donde se verificarán o refutarán las hipótesis de partida y el apartado de referencias bibliográficas, serán el eje central de este análisis, y versarán sobre el impacto de Daesh en Irak, haciendo hincapié en las cifras abrumadoras del terrorismo ejercido por este grupo en el país y la necesaria operación Inherent Resolve; así como el estudio de la

intervención iraní en la lucha contra el Daesh en Irak, reflejando los resultados y la creciente influencia de Irán a lo largo del siglo XXI.

HIPÓTESIS Y PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN

En este TFM se pretende dilucidar si las acciones desempeñadas por la coalición internacional se deberán mantener en el tiempo debido a un impacto del terrorismo ejercido por Estado Islámico en suelo iraquí que, aunque continúa descendiendo, mantiene tintes alarmantes, especialmente en la capacidad de regeneración del grupo. Además, se buscarán los motivos del apoyo incesante de Irán a Irak en la lucha contra este grupo terrorista. De esta forma, las preguntas concisas serían: ¿Es necesario mantener la labor de la coalición internacional liderada por EEUU a medio plazo con la finalidad de garantizar la completa derrota de Estado Islámico? y ¿A qué se ha debido la ayuda constante de Irán a su vecino Irak en la lucha contra el grupo?

En respuesta a lo anterior, este TFM defenderá dos hipótesis que deben ser verificadas o refutadas tras el análisis. La primera de ellas será que “Irak continuará necesitando apoyo externo en la lucha contra Estado Islámico ya que, aunque el poder de actuación de este grupo continúa en descenso, el impacto en la región seguirá en cabeza del ranking mundial a medio plazo”. De esta afirmación deriva la segunda hipótesis, que sería que “el apoyo prestado por Irán en esta lucha se basa, exclusivamente, en intereses del gobierno iraní”.

METODOLOGÍA

En este estudio de caso, de acuerdo al enfoque sistémico se dividirá la cuestión en subsistemas de análisis cualitativos, empleando uno de los enfoques principales en las Relaciones Internacionales, “investigaciones para conocer conflictos y crisis en el seno de los sistemas internacionales” (Calduch, 1987). Todo ello apoyado en una bibliografía, desarrollando el método citado y con la comprobación final de las hipótesis.

Se emplearán, entre otras, variables como políticas de actuación, grado de estabilidad, capacidad de los actores, territorio, población, gobiernos, etc. Estas variables, en conjunción con las relaciones existentes en este gran conflicto, escenificadas en actores estatales, tanto occidentales como musulmanes, y transnacionales como el terrorismo

yihadista, darán respuestas coherentes a la rápida sucesión de acontecimientos de los últimos años.

FUENTES

En la actualidad el tema abordado ha sido estudiado por numerosos autores pudiendo, por ejemplo, destapar las claves para la intervención en 2014 de la coalición internacional o explicar un alzamiento de Estado Islámico tan desmesurado, que ha necesitado un tiempo excesivo para bajar las cotas de la influencia del grupo en la región a mínimos históricos. Además, existen multitud de documentos sobre el papel destacado de Irán en la región, haciendo alusión a su enfrentamiento con el grupo terrorista en países como Irak o Siria. Sin duda el análisis más completo, basado en cifras objetivas, de la incidencia de Estado Islámico en Irak, es el documento Global Terrorism Index, que se publica una vez al año y permite comprobar la evolución del terrorismo a lo largo y ancho del mundo. Otros autores como Javier Jordán o Juan José Escobar Stemmann nos aportan su visión sobre el nacimiento y consolidación del Daesh, sin olvidar los estudios pormenorizados de la actuación iraní en Irak como el realizado por Ana Belén Soage, publicado en el Instituto Español de Estudios Estratégicos en mayo de 2018.

Además de las fuentes bibliográficas mencionadas, se emplearán otras tanto primarias, por ejemplo documentos de organizaciones internacionales como Naciones Unidas, como secundarias. En estas últimas cabe destacar “Cooperating with Iran to Combat ISIS in Iraq” de Ariane Tabatabai y Dina Esfandiary, “Iran’s Shortsighted Policies in Iraq: Between Inflaming and Containing of Radical Sunni Islam: 2003–2015” de Ronen A. Cohen, “La Evolución del Terrorismo de Al Qaeda al ISIS: Organización, Metodología y Perfiles” de Alberto Priego, “The Implications of Iran’s Expanding Shi`a Foreign Fighter Network” de Colin Clarke y Phillip Smyth, o documentos de análisis de las políticas de Irán en Irak como “Iran’s Foreign and Defense Policies” de Kenneth Katzman, que completarán el análisis pormenorizado que conformará las siguientes páginas.

Las citas efectuadas a lo largo del trabajo serán en el idioma de origen o procedentes de traducciones oficiales, añadiéndose año y autor, pudiendo discernir entre información propia del autor o publicada anteriormente. Finalmente, el apartado referencias bibliográficas de este TFM albergará todas las fuentes empleadas.

1. IRAK. EL MEDIO

La República de Irak, con una superficie de 441839 km², limita al norte con Turquía, al sur con Kuwait, al oeste con Arabia Saudí y Jordania, al este con Irán y al noroeste con Siria. En este enclave de Oriente Medio, de acuerdo a datos proporcionados por el Ministerio de Asuntos Exteriores del Gobierno de España, cuenta con una población estimada de 37,2 millones de personas, de la que más de la mitad son menores de 19 años. La religión musulmana se extiende por el 95% de la población, con una división aproximada de un 62% de chiíes y un 33% de sunníes, quedando el 5% restante en un amplio conglomerado de religiones (Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación, 2018, 1).

Administrativamente Irak se divide en 18 provincias, divididas además en distritos, con una gran capacidad de autogobierno. La moneda empleada en todas ellas es el Dinar iraquí. Estas provincias presentan una geografía variada que se compone de llanuras que conforman el centro del país con sustanciales reservas de agua y terreno muy apto para cultivos, regiones montañosas al norte y noroeste del estado y zonas como la meseta de Al Jazira con graves problemas de sequía, y desiertos al oeste y suroeste del país que contrastan con las desembocaduras de los principales ríos, con agua en abundancia para nutrir cultivos y palmerales.

En cuanto a indicadores sociales y económicos la renta per cápita era de tan solo 4.977 euros al año en 2018, rondando la esperanza de vida los 70 años. El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, no en vano, mantiene a Irak en una posición con respecto al índice de pobreza muy desfavorable, especialmente tras el azote del yihadismo en la zona. Las exportaciones e importaciones, por su parte, son relevantes a la hora de mostrar la situación iraquí. Irak exporta casi exclusivamente petróleo, siendo sus clientes más importantes EEUU e India, con un 20% del total, además de otros países como China, Canadá o Corea del Sur. Las importaciones se encuentran más diversificadas, con maquinaria y aparatos mecánicos, cerámica, elementos de construcción o cables de fibra óptica; productos que provienen en su mayoría de Turquía, Siria o China, además de otros estados como EEUU o Corea del Sur (Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación, 2018, 2).

Finalmente, la situación política, tanto dentro de las fronteras como exterior, presenta tintes convulsos, acrecentados en la última década debido a la presencia de un nuevo actor, Estado Islámico. Centrándonos en primer lugar en política interior, Irak vive

una situación complicada desde la invasión del país en 2003 a cargo de EEUU y Reino Unido, reflejado en la debilidad a nivel de seguridad, de instituciones y de corrupción. A pesar de que en 2005 se aprobase la Constitución vigente en la actualidad, no se ha puesto remedio a la gran segregación de las fuerzas políticas, con diferencias muy marcadas debido a la influencia de la religión. Existe poca compenetración entre chiíes, suníes y kurdos, y prueba de ello es el referéndum de autodeterminación celebrado en septiembre de 2017 en el Kurdistán con triunfo del independentismo, como se detallará al estudiar la política exterior iraní, influenciada por este hecho. Los gobiernos se han ido sucediendo a la par que ha aumentado la batalla sectaria de la población, condicionada por la presencia alarmante de Daesh desde mediados de 2014. Aunque la coalición internacional liderada por EEUU y estados como Irán han ayudado a la lucha contra este grupo, como se reflejará a lo largo de este TFM, la sociedad iraquí mantiene en la actualidad la inestabilidad como forma de vida.

En segundo lugar y haciendo referencia a la política exterior, Irak siempre ha constituido una referencia para el mundo árabe. Aunque la independencia del estado se gestó hace casi noventa años y es miembro de organizaciones como las Naciones Unidas, la Liga Árabe o la OPEP, la agresividad mostrada en esta política exterior, guerra contra Irán u ocupación de Kuwait incluida, promovió la difícil situación internacional que sufre en la actualidad. Su posición hasta la fecha se basa en alinearse con EEUU y la coalición internacional en el objetivo común de derrotar a Estado Islámico, observar la gran influencia iraní en la zona, que por otro lado también ayuda en la misma misión, y afrontar las tensiones generadas con países vecinos como Turquía, Catar o Arabia Saudí, de mayoría suní. Esta problemática del surgimiento de Estado Islámico y la lucha contra el grupo será desgranada a lo largo de las siguientes páginas.

2. SURGIMIENTO Y EVOLUCIÓN DE ESTADO ISLÁMICO

Nada hacía presagiar, como se analizará en este epígrafe, que una escisión de la organización terrorista Al-Qaeda podía convertirse en el grupo terrorista más brutal de la actualidad. Tras un buen aprovechamiento de las oportunidades creadas en los territorios de Irak y Siria, Estado Islámico se hizo un hueco con una rapidez inusitada, apoyado en una serie de factores como la ingente financiación procedente, principalmente, de

actividades ilícitas como extorsiones o secuestros, la difusión de propaganda a través de medios de comunicación y redes sociales, la gran capacidad paramilitar con individuos en sus filas con marcada experiencia militar y combatientes extranjeros, o el gran caos imperante en territorios como el iraquí.

La autoproclamación del califato a finales de junio de 2014 sería solo la antesala de unos años en los que el terrorismo causaría una mella insostenible en Irak, así como en países vecinos como Siria y en el mundo en general. Es un hecho que la coalición internacional liderada por EEUU motivó que Estado Islámico no extendiese su poder aún más, lo que habría tenido consecuencias del todo nefastas. Sin embargo, aunque el impacto de este grupo ha disminuido sustancialmente, en 2019 continúan cometiéndose atentados graves en su nombre, como el reciente en Sri Lanka. La labor internacional debe continuar ya que la enorme reducción de poder de Daesh es síntoma de que se están llevando a cabo las acciones indicadas, aunque la consolidación de un Irak seguro y manejable por su propio gobierno y autoridades quede lejos actualmente.

2.1 Los antecedentes de Al-Qaeda

La cuestión yihadista, aunque apareció con fuerza en escena tras los atentados del 11 de septiembre de 2001 en EEUU, no podía ser considerada una amenaza nueva. A pesar de ello es en este momento cuando se la considera la amenaza principal para occidente.

El origen de Al-Qaeda se remonta a finales de la década de los 70, momento en el cual la CIA estadounidense invierte una gran cantidad de dinero con la finalidad de mermar las acciones de la Unión soviética en territorio afgano. Esta labor, dirigida por el príncipe saudí Al Faycal con la inestimable ayuda de Osama Bin Laden, daría en los siguientes años con la formación de la “Oficina de Servicios” de Afganistán, con personalidades a la cabeza como Abdullah Azzan, el propio Bin Laden o Ayman al-Zawahiri (Burke, 2007, 3). La “Oficina de Servicios” recaudaría fondos y reclutaría personal para la guerra mencionada contra los soviéticos, sirviendo de enlace para la misma función a Al-Qaeda durante la década de los noventa.

En sus inicios fue muy relevante el papel que adquirió Bin Laden, que ya desde su paso por la universidad Rey Abdelaziz de Yedda destacaba en sus ideales religiosos. Por ello no resultó una sorpresa cuando en 1988, cuatro años después de la creación

Makbart al-Khadamat, Osama se constituyó en cabeza visible de un grupo que tendría por objetivos difundir la palabra de Dios y llevar la religión a la victoria.

Comienza en este momento un largo periplo de Bin Laden y, por lo tanto, de Al-Qaeda. Osama abandonó Pakistán y puso rumbo a Arabia Saudí en 1989, donde no comprendería como su país natal podía permitir la entrada de fuerzas estadounidenses para poner freno a la invasión de Kuwait perpetrada por el Irak de Sadan Husein. Sus intentos de revertir la situación fueron en vano, por lo que Osama acabaría marchando a Sudán (Burke, 2007, 4), donde encontraría la región propicia y afín a sus ideales para expandir la causa yihadista. Esto se prolongó hasta su marcha a Afganistán en 1996, después del malestar imperante en el gobierno sudanés ante los atentados que se estaban cometiendo en nombre de la organización, como el acaecido en el World Trade Center en 1993 (Avilés Farré, 2017, 72-73).

Comienza en 1996 una campaña contra EEUU, a través de algunos escritos en los que Bin Laden ensalzaba las acciones que se debían llevar a cabo contra los estadounidenses y su estado, todo ello combinado con los grandes beneficios que le reportaba una nación afín como Afganistán y la difusión en los medios de comunicación. Son destacables dos escritos, el publicado por un periódico londinense en agosto de 1996 exaltando la yihad y el lanzado en febrero de 1998, que instaba a todo musulmán capacitado a dar muerte a militares y civiles estadounidenses y aliados, a lo largo y ancho del planeta. De hecho, autores como Jason Burke consideran que fue en estos años cuando Al-Qaeda maduró definitivamente en su ideología y medios.

Lo narrado derivaría en atentados importantes como los de las embajadas de Kenia y Tanzania en 1998, donde dos vehículos cargados con explosivos dejarían la cifra de 224 muertos y miles de heridos; o el fatídico atentado del 11 de septiembre de 2001 contra las torres del World Trade Center y el Pentágono, en el que, en apenas una hora y 42 minutos habían fallecido casi 3000 personas, sin olvidar el golpe contra el destructor de la marina estadounidense USS Cole el doce de octubre del año anterior en el puerto de Adén, con 17 muertes y 37 heridos, o los atentados de Madrid del 11 de marzo de 2004.

La autonomía operativa obtenida a raíz de la comisión de estos atentados fue excepcional, contando Al-Qaeda con numerosos grupos que han actuado empleando el nombre de la organización a lo largo de la primera década del siglo XXI, en países como Arabia Saudí, Yemen, Argelia o regiones como el sudeste asiático, mermadas por un terrorismo islamista que persigue alterar el statu quo regional creando estados islámicos

en las zonas de mayoría musulmana y derrocando a los gobiernos actuales. Esto se ha podido apreciar en países como Tailandia, Indonesia o Filipinas, entre otros (Kern, 2005, 217).

Durante los últimos años antes de la muerte de Osama Bin Laden, anunciada por el presidente estadounidense Barack Obama el dos de mayo de 2011, se publicaron encuestas de centros prestigiosos como el Pew Research Center, donde se pudo comprobar el progresivo deterioro de la confianza depositada en la organización terrorista. Entre los años 2003 y 2010, por ejemplo, se produjo un descenso de la confianza entre los musulmanes indonesios del 59% al 25%. Esto, unido al rechazo que ocasionaba a muchos de sus fieles atentados indiscriminados en los que habían muerto incluso niños y ancianos indistintamente, o a ver las intervenciones de la coalición internacional liderada por EEUU en Irak y Afganistán como propiciados por estos atentados, contribuyó al paulatino desmantelamiento.

Para finalizar, tras los hechos expuestos y la mencionada muerte de Osama Bin Laden, Al-Qaeda dejaría de ser la principal preocupación terrorista, apareciendo con una fuerza excepcional el grupo Estado Islámico, surgido años atrás como una escisión de la misma. Como afirmó el Presidente Obama “Bin Laden no era un líder musulmán; era un asesino en masa de musulmanes. De hecho, Al-Qaeda ha matado brutalmente a multitud de musulmanes en muchos países, incluido el nuestro. Por ello su desaparición debe ser bienvenida por todos los que creen en la paz y la dignidad humana” (El Mundo, 2011, 2 de mayo).

2.2 El nacimiento de Estado Islámico

La autoproclamación del califato tuvo su origen en un grupo creado por Abu Musab Al Zarqawi a finales del siglo XX. Al Zarqawi había pasado cinco años en prisión por pertenecer a otro grupo yihadista, Bayat Al Imam, y, tras su salida, marcharía a Afganistán donde establecería un campo de entrenamiento con presupuesto obtenido de Osama Bin Laden (Jordán, 2015, 111).

Al Zarqawi pretendía unir los territorios entre Mosul y Damasco y, por ello, estableció contacto con el grupo yihadista Ansar Al Islam, presente en el Kurdistán iraquí. Esta relación le sería útil para instalarse al norte de Irak tras la invasión de EEUU de Afganistán como respuesta a los atentados del 11 de septiembre de 2001. La denominada

“guerra del terror” por el presidente norteamericano George Bush había comenzado y Al Zarqawi ya era de interés para el departamento de inteligencia de EEUU.

Acto seguido, el 10 de octubre de 2002, se aprobaría en el Congreso de EEUU el empleo de las Fuerzas Armadas en Irak (Gutiérrez y González, 2006, octubre), como respuesta al riesgo existente nombrado tras el fatídico ataque de 2001. Intervenciones ambas que, con el paso del tiempo, se han visto como perseguidas por los propios líderes de organizaciones terroristas como Al-Qaeda.

El caos en Irak aumentaba considerablemente y, en este clima, la organización liderada por Al-Zarqawi juró fidelidad a Osama Bin Laden tras unas negociaciones largas que pudieron en relieve la falta de sintonía entre ambos dirigentes. La alianza beneficiaba a ambos ya que la organización Al-Qaeda lograba tener presencia en suelo iraquí y Al Zarqawi, por su parte, conseguiría nuevos adeptos y el aumento del montante económico al pertenecer al grupo más importante de todos aquellos que profesaban el islamismo radical, pasando a denominar a su organización Al Qaeda en Irak (AQI) (Jordán, 2015, 113).

Al Qaeda en Irak propugnaba atentar contra los chiíes, los regímenes árabes de distinta ideología y la comunidad internacional, además de esforzarse en la radicalización y el llamamiento de fieles procedentes del extranjero y en la emisión de una marcada propaganda de contenido basado en una violencia extrema (Escobar, 2018, 74). Estos objetivos chocaban de frente con los de Al Qaeda, y las desavenencias no se harían esperar, debido principalmente a la brutalidad ejercida y la constante persecución de la comunidad chií. No obstante, y a pesar de la pérdida progresiva de apoyo de la población en Irak, la visión principal de Al Zarqawi de crear un Estado Islámico enfrentándose a países vecinos para acabar destruyendo Israel se comenzaba a fraguar más de diez años atrás (Jordán, 2015, 114).

En enero del año 2006, AQI se unió con los cinco grupos insurgentes más relevantes de Irak (Jaish al-Ta'ifa al-Mansurah, Katbiyan Ansar al-Tawhid wal Sunnah, Saraya al-Jihad y las Brigadas al-Ghuraba y al-Ahwal), constituyendo el conocido como Consejo de la Sura de los Muyahidín que, a finales del mismo año, serían responsables del nacimiento del Estado Islámico de Irak (ISI), con su líder Abu Omar al-Bagdadí a la cabeza. AQI, que afrontaba un duro golpe tras la muerte de Al Zarqawi, a través de su sucesor Al-Masri, prestó fidelidad al incipiente Estado Islámico de Irak (Escobar, 2018, 74).

Esta decisión del Consejo de la Sura sorprendió sobremanera a Al-Qaeda y su líder Osama Bin Laden, que veían la imposibilidad de sostener un estado que no estaba en disposición de ofrecer garantías en los servicios básicos y la seguridad de la población iraquí. La población sunní también sería reticente ante el numeroso porcentaje de combatientes extranjeros que llegaban a Irak desarrollando un fanatismo que no concordaba con las pretensiones de la población local. ISI recaudó fondos a partir de 2006 de forma criminal, pasando a disponer de más de 70 millones de dólares anuales producto de secuestros con el posterior rescate, extorsiones o la explotación de petróleo (Jordán, 2015, 115-116).

Por otro lado, AQI fomentó una violencia sectaria en el país que, en los inicios, sería bien vista por gran parte del sector sunní como paso indispensable a finalizar la dominación estadounidense y chií. Sin embargo, la organización terrorista no sería capaz de proteger a la población sunní de dicha violencia, lo que conduciría a la creación, en septiembre de 2006, del “despertar suní”, coalición de tribus descontentas con esta situación que se aliarían con EEUU con la finalidad de poner freno a la espiral de violencia creada (Jordán, 2015, 116).

En los últimos años de la primera década del siglo XXI, ISI se nutrió de numerosos combatientes extranjeros que se unían a la causa. No obstante, EEUU reforzó el contingente desplegado en la zona y las labores en la lucha contra el grupo por lo que los ataques descendieron paulatinamente, además de ver mermada la organización terrorista su estructura orgánica, con la muerte de varios de sus dirigentes. Lo anterior hacía presagiar el hundimiento definitivo empero una vez más la capacidad de resurgimiento del grupo sería notable, además del abandono del territorio iraquí de EEUU en 2010 que, unido a causas descritas como la financiación o el empleo de la propaganda, aumentarían la estabilidad del grupo.

En 2011 ISI ya tenía capacidad para cometer atentados terroristas simultáneos en gran parte de Irak y, en los dos años siguientes, se asaltaron numerosas prisiones, consiguiendo liberar a miembros del grupo encarcelados que, durante su estancia en prisión, habían tomado contacto con oficiales del ejército e inteligencia militar iraquí. Este personal, teniendo en cuenta el panorama desolador que sufría el país, observó como la única opción válida unirse a las filas de ISI, aportándole una creciente capacidad paramilitar (Jordán, 2015, 119).

Antes de abordar las causas que propiciarían un auge desproporcionado de Estado Islámico en Irak, es preciso reflexionar sobre el importante punto de inflexión que supuso la guerra de Siria en este proceso. El nacimiento de este conflicto permitiría a uno de los líderes de ISI, Abu Muhamad Al Joulani, adentrarse en Siria con un grupo de fieles con la finalidad de aprovechar las posibilidades que presentaba un estado completamente inestable. El rápido auge del grupo formado en Siria por Al Joulani con otras facciones yihadistas, conocido como Jabhat Al Nusra, impulsó a ISI a incorporarlo a su organización que modificó su nombre a Estado Islámico de Irak y Levante, de forma que podrían operar en Irak y Siria respondiendo al mismo líder e intercambiando fondos, voluntarios y armas (Jordán, 2015, 120-121).

2.3 La capacidad militar

Al analizar los factores que habían propiciado el rápido establecimiento de Estado Islámico aparecieron la financiación del grupo, la amplia distribución de propaganda o la capacidad militar. Este último ha constituido un pilar básico para Daesh y, aun presentando algunas vulnerabilidades, en general se puede afirmar que los medios y formación de combate empleados están bastante por encima de lo estimado.

En primer lugar resulta llamativo que un número considerable de sus fuerzas fueron instruidas en aspectos de seguridad y defensa en el pasado, además de que se instauraron campos de entrenamiento militar con la finalidad de que todo el personal se encontrase en el nivel requerido (Jordán, 2015, 124). Las capacidades generales superaban con creces a las fuerzas y cuerpos de seguridad iraquíes, lo que conllevó la rápida expansión por el territorio, casi sin oposición.

Por otro lado, nos encontramos con una moral de victoria muy superior a sus enemigos cercanos. Por consiguiente, el poder de adoctrinamiento, incluso entre combatientes de la oposición, creció exponencialmente. Un grupo fuerte, con ambiciones marcadas y económicamente cubierto era atractivo al ser observado desde fuera. La propaganda emitida, cuyo análisis se abordará más detalladamente en otro apartado, contribuyó de forma decisiva en la conformación de un sentimiento de horror en sus oponentes. El resultado fue fácil de prever ya que de unas fuerzas de oposición minadas de corrupción, horrorizadas ante el emergente Daesh y sin una organización eficaz, no se podía esperar ningún tipo de victoria.

Esta última información permite comprender el porqué de unas victorias tan aplastantes teniendo unas capacidades, especialmente de personal, tan inferiores. Como claro ejemplo se puede reflejar la ofensiva de Mosul en 2014. Esta ciudad, defendida por unos 60000 miembros pertenecientes al ejército y las fuerzas de seguridad de Irak fue tomada por tan solo unos 1300 combatientes de Daesh. Es en este punto donde aparece la precariedad que caracterizaba al ejército iraquí, en el que se daban casos de confección de plantillas falsas con un número de personal inferior al reflejado en papel, con el objetivo de percibir las retribuciones y poder repartirlas entre los distintos jefes destinados en la zona (Jordán, 2015, 126).

En ofensivas como la de Mosul, Estado Islámico consiguió capturar gran cantidad de material que luego emplearía en acciones posteriores. Por ello no ha sido difícil observar filmaciones en las que han aparecidos medios como carros de combate T-55 o T-72 e incluso algún M-1 Abrams. Además, se deben exponer también las piezas de artillería, vehículos ligeros, vehículos de infantería y cantidades elevadas de armamento ligero que han caído en su poder. Sin olvidar las municiones químicas obtenidas en sus avances territoriales, presentes en zonas militares capturadas. El empleo de estas municiones, que no era nuevo para Estado Islámico, permitió acelerar el avance incluyendo cloro en los explosivos utilizados para destruir vías de comunicación en 2014, además de hacer uso de armas que contenían gas mostaza a partir de 2015 en Siria e Irak (Strack, 2017, 16-21).

Es preciso por otro lado aclarar algunas vulnerabilidades que, en los inicios del grupo y a pesar de la rápida expansión, no estuvieron en disposición de modificar. La primera de ellas consistió en la imposibilidad de medir de forma eficiente las capacidades reales de Estado Islámico, ya que en este período se enfrentó exclusivamente a ejércitos y fuerzas de seguridad minadas por la inestabilidad de sus estados de origen. Por otro lado fue una realidad las limitadas posibilidades que Daesh presentaba ante las amenazas provenientes del aire. El uso de fuerzas aéreas se podía llevar a cabo sin oposición y de ello se aprovechó la coalición internacional liderada por EEUU, efectuando bombardeos en el marco de la operación Inherent Resolve. La sofisticación de Estado Islámico en este ámbito era reducida, basándose en cañones antiaéreos y misiles de baja cota, armamento que les convertía en un objetivo rentable que prácticamente no podía ofrecer ningún tipo de resistencia (Jordán, 2015, 128).

2.4 La financiación de Estado Islámico

Cuando se habla de los factores que, en conjunción, provocaron el alzamiento de Estado Islámico, existe uno de ellos que ha ayudado claramente a la consecución de los demás, esto es, las fuentes de financiación y el montante económico que ha conseguido generar el grupo. No habría sido posible avanzar tan rápidamente en la conquista de territorio, dominar poblaciones con pasmosa facilidad, adquirir medios de combate ni extender la imagen de Daesh por todo el mundo sin el motor necesario para ello. Incluso desde bastante antes del establecimiento del califato Estado Islámico ha tenido a su disposición distintas fuentes como las donaciones externas, que en 2010 ya suponían un 10% de los ingresos totales (Melamed Visbal, 2017, 26).

Apenas dos meses después de la proclamación del califato el valor de Daesh ascendía a 200 millones de dólares estadounidenses aproximadamente, pudiéndose permitir sin dificultades los grandes costes derivados de cubrir todas las necesidades de una organización de tal envergadura. En este punto aparecen las propias retribuciones de los combatientes y de todo aquel que pertenecía a la larga cadena que, de una forma u otra, prestaba aportación al grupo, además de la compra de material militar y la gestión de actividades sociales en las zonas donde se habían asentado con el objetivo de ser aceptados por la mayoría de las poblaciones.

Centrándonos en las fuentes de financiación estas han sido muy diversas. Además de las donaciones referidas de importantes cantidades de dinero, se han cobrado impuestos a las poblaciones residentes en los territorios conquistados como tributo a su seguridad, y se han ejercido actividades ilícitas como extorsiones a bancos y personalidades, secuestros con solicitud de rescate, saqueo y venta de hidrocarburos procedente de la explotación de recursos naturales. Resulta abrumador el dato de que Estado Islámico se hizo con el control del 10% del petróleo de Irak y el 60% del de Siria (Melamed Visbal, 2017, 29).

Entrando en detalle en los métodos de obtención de financiación de Estado Islámico es posible hacerse una idea de lo que han supuesto para el grupo. El saqueo de entidades bancarias ubicadas en los territorios que han ido controlando ha sido muy productivo, dejando en las arcas del grupo terrorista 425 millones de dólares solo con la caída de la ciudad de Mosul, (Duhaimé, ápuð Melamed Visbal, 2017). Otro aspecto a tratar son actividades como la trata de personas, que garantizan dinero fácil a pesar de que es denigrante para la persona que lo sufre, como las numerosas mujeres que son

ventas como objetos. El cobro de impuestos a las poblaciones y los negocios dirigidos por esta en territorios bajo el yugo del Daesh ha reportado, finalmente, cantidades superiores a los 350 millones de dólares cada año. La diversidad de fuentes ha provocado que, aunque se ha pretendido cortarlas para amedrentar al grupo, haya sido sumamente complicado lograr su erradicación, constituyendo aún a día de hoy una de las misiones más importantes dentro de la operación Inherent Resolve.

2.5 El empleo de la propaganda

Cuando se piensa en formas de llegar a cada rincón del planeta mediante la propaganda Estado Islámico, probablemente, haya empleado la mayoría de ellas. La mera comisión de un atentado reconocido es suficiente para expandir un mensaje en un mundo globalizado como el que vivimos, aunque ello lleve aparejado que el mensaje tenga mayor o menor peso en función del lugar donde se comete el ataque, dejando entrever que los medios no otorgan la misma importancia a cada vida humana.

Alejándose de las acciones de sigilo que caracterizaban a Al-Qaeda hace años, Daesh ha utilizado el marketing y la difusión de información como elemento vital en su acercamiento a posibles nuevos adeptos a la causa. Esta persuasión ha calado en los sentimientos de personas frustradas con sus vidas actuales y ávidas de nuevas emociones, así como de dar sentido a su futuro.

Antes de pasar a reflexionar brevemente sobre los principales canales utilizados en esta tarea conviene desarrollar el grado de aceptación de la propaganda en función de aspectos como el sexo o el nivel educativo. Este nivel, a medida que aumenta, incide de forma clara en un menor acercamiento a la llamada de Estado Islámico. Además, existen otros grupos maleables como las mujeres que asumen los papeles sexuales tradicionales o las personas débiles y con falta de confianza en sí mismas (Fanjul Fernández, 2015, 8).

La globalización ha permitido en estos últimos años cambiar completamente los modos de adoctrinamiento de nuevos fieles. Tiempo atrás eran las mezquitas el lugar ideal para llevar a cabo la difusión de la causa. Sin embargo, tener la posibilidad de llegar al mundo entero sin moverse del sitio, empleando la herramienta más poderosa jamás creada en el ámbito de la transmisión de información, internet, ha colocado frente a los ojos de millones de personas diferentes documentos, imágenes relacionadas con la yihad, o vídeos que han mostrado lo idílico de unirse a la misma, al mismo tiempo que la

brutalidad de los atentados, facilitando la llegada de fieles seguidores radicalizados procedentes de infinidad de lugares.

Estado Islámico ha explotado el éxito de esta herramienta, aunque sin dejar de producir documentos físicos como la famosa revista Dabiq, más tarde conocida como Rumiya. Dentro de internet también ha experimentado una modernización importante, pasando de disponer de páginas donde se podía consultar información a las propias redes sociales, donde ha sido posible establecer relaciones interpersonales y transmitir contenido en tiempo real (Melamed Visbal, 2017, 52).

Los principales canales de difusión y redes sociales utilizados por el grupo han sido Facebook, Instagram, Twitter, Youtube y los numerosos foros. El primero de ellos ha permitido el contacto entre bastantes de los miembros de la organización, además de la difusión de contenidos en los que aparecen las acciones y atentados cometidos (Barrancos, 2014, 9-10). Por otro lado, ha ayudado en el aumento de la financiación con una tienda online donde se podían comprar desde camisetas hasta juguetes o banderas relacionadas directamente con la organización terrorista, la mayoría incluyendo frases ensalzando la ideología profesada (Tapia, 2016, 12).

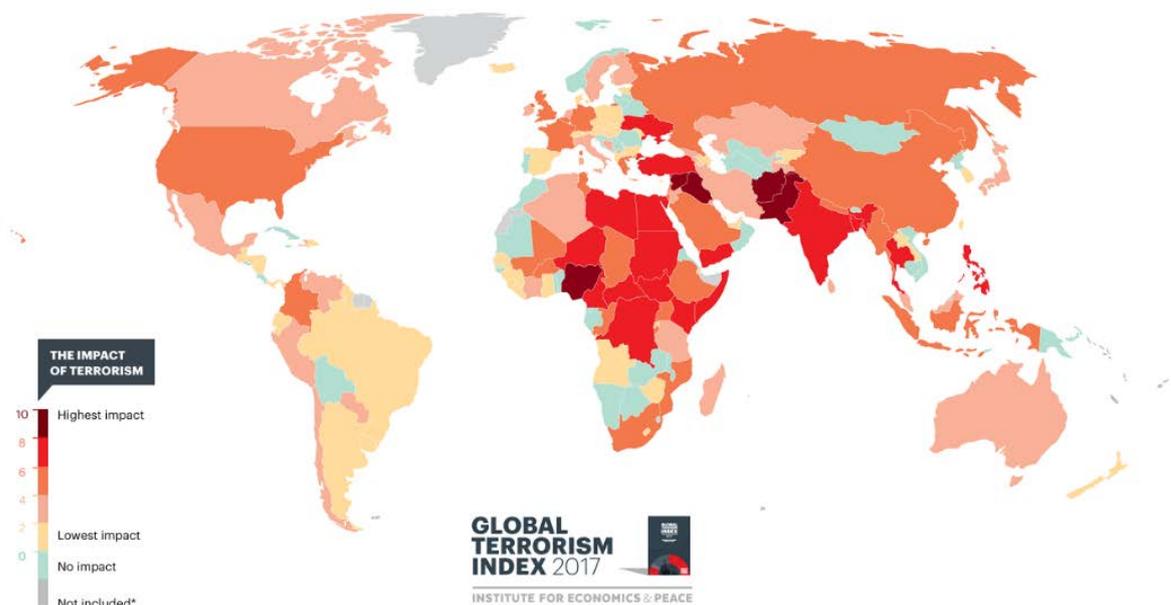
Instagram, por su parte, ha conseguido vender una imagen idílica de vida en el califato, acompañada de material ideológico y acciones ejecutadas. Se ha pretendido que se tenga la idea de que una vez abandonado el hogar y tras unirse físicamente a la causa, las condiciones de vida y económicas superan con creces las expectativas, a pesar de que la realidad es radicalmente distinta (Barrancos, 2014, 11-13).

Twitter, finalmente, sí que se puede considerar la red por excelencia. Resulta alarmante el dato de que, tan solo un año después del nacimiento del califato, existían en torno a 46.000 cuentas de miembros de Estado Islámico (Cano, 2016, 13). Alrededor del 80% de la propaganda del grupo ha sido a través de Twitter, pudiendo encontrar incluso decapitaciones como la sufrida por el periodista James Foley en verano de 2014 (Cano, 2016, 13). Además, cuando se procede a eliminar estas cuentas sus propietarios se vuelven a dar de alta pudiendo los seguidores encontrarlos a través de distintos hashtags.

2.6 El impacto global de Daesh

En el siguiente apartado se abordará en detalle el impacto de Estado Islámico en Irak, haciendo alusión al contexto regional que posibilitó su rápida propagación y consolidación, además de reflexionar sobre la importancia del desarrollo de la operación Inherent Resolve en el territorio. Además se presentarán cifras objetivas que ayuden a comprender la incidencia real de este grupo en el país objeto de estudio, basando el análisis en los años de mayor actividad de Daesh y con información más contrastada, es decir, desde la autoproclamación del califato en verano de 2014 hasta finales de 2017.

Sin embargo, es vital exponer que la incidencia de este grupo ha ido bastante más



Mapa 1. Impacto del terrorismo en 2016. Fuente: GTI 2017

allá de las propias fronteras de países como Irak o Siria, convirtiéndose en una problemática de carácter global, motivo por el cual, entre otros, ha despertado tanto interés de la comunidad internacional. A pesar de que zonas como Oriente Medio han copado la mayoría de los atentados producidos, estas acciones se han expandido por otras regiones como Europa y, dentro de esta, la propia España, puerta de acceso al continente europeo.

En Oriente Medio, lugar elegido por grupos como Estado Islámico o Al-Qaeda para establecer sus centros neurálgicos desde los que expandir sus acciones, se han producido en torno al 40% de las muertes debidas al terrorismo, existiendo un gran desfase con respecto al resto del mundo, el cual puede deducirse observando el mapa 1. Daesh ha constituido la organización más sangrienta a nivel global con datos que, por

ejemplo en 2015, ascendían a 953 atentados y 6141 muertes, cifras que diferían de los 368 atentados y 1620 muertes de Al-Qaeda en el mismo período (Global Terrorism Index, 2016, 56). En los años siguientes las cifras se mantendrían altas, a pesar del paulatino descenso del impacto, pasando de las 9132 muertes y 7723 heridos de 2016 a cifras que mostraban el buen trabajo realizado, como las 4350 muertes de 2017, un 52% menos que el año anterior (GTI, 2018, 15). Es por ello que estados como Irak, donde en un principio existían poblaciones afines a la causa yihadista y a la lucha contra el enemigo del islam, exteriorizado principalmente en países como EEUU tras sus intervenciones en el territorio, hayan cambiado de opinión tras las masacres que han podido observar.

En Europa, por su parte, la forma de operar ha sido distinta. Sin posibilidad de moverse libremente por el territorio como en Irak, los atentados han sido cometidos fundamentalmente por residentes radicalizados que, en numerosas ocasiones, ni siquiera han necesitado desplazarse de sus estados de origen para atender las directrices de los líderes del grupo. El peligro se incrementa con la facilidad en la transmisión del mensaje terrorista, que puede llegar a un número de personas de religión musulmana que asciende a 20 millones en el continente europeo. La frustración padecida por alguna de estas personas, alejadas de sus raíces, provoca que acaben más fácilmente siendo perpetradores de atentados muy difíciles de prever, como los ocurridos en Bruselas el 22 de marzo de 2016 contra el aeropuerto y una estación de metro, causante de 35 víctimas mortales, o el acaecido en el London Bridge el tres de junio de 2017, que se cobró la vida de 11 personas.

Estos atentados en suelo europeo han sido, y aún continúan siendo, extremadamente difíciles de evitar. Como se ha mencionado, en ocasiones los sujetos no necesitan ni viajar a Oriente Medio para adoctrinarse, como todos los que sí lo han hecho en los últimos años. Considerando a los retornados aumenta la peligrosidad, ya que no se puede discernir si la vuelta es ocasionada por disconformidades con el grupo terrorista o, sin embargo, consiste en un posible ataque premeditado.

Aunque en el continente europeo las cifras estén alejadas de las de Oriente Medio, estas han ido aumentando en los años de máxima actividad de Estado Islámico. Hay que tener en cuenta que no se puede despistar la vigilancia, ya que un grupo más débil probablemente lleve asociados más atentados de poca envergadura y coste, como los cometidos en Europa. En 2015 se perpetraron 17 ataques con un balance de 150 muertes y casi 700 detenidos, números similares a los de 2016. En 2017, no obstante, hubo un

aumento de la actividad con acciones de Daesh en países como Alemania, Bélgica, Francia, Gran Bretaña o España (Avilés Farré, 2017, 200-201).

En España, el número de detenidos con posibles vínculos con el yihadismo es elevado cada año. El hecho de encontrarse a las puertas del continente africano y contar con las Ciudades Autónomas de Ceuta y Melilla, con barrios entre los más peligrosos de Europa en este ámbito incrementan el problema. La acción de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad, las Fuerzas Armadas desplegadas en estas ciudades y los departamentos de inteligencia, unidos a colaboraciones con el país vecino Marruecos y un profundo conocimiento del terrorismo derivado de los tristes años de actividad del grupo terrorista ETA o del golpe en atocha en el año 2004, han permitido que apenas haya que lamentar ataques directos en suelo español en los últimos años.

Sin embargo, y antes de entrar en detalle con el caso que nos ocupa, el escenario iraquí, es reciente el último golpe llevado a cabo en España el 17 de agosto de 2017 en las Ramblas de Barcelona, con más de 100 heridos y 16 muertos, cuatro de ellos de nacionalidad española. El grupo terrorista que cometió el atentado estaba compuesto por doce individuos, que respondían a la llamada de Estado Islámico, y preparaban una acción de una magnitud mayor. España comprobó la brutalidad de acciones que habían asolado poco tiempo atrás a países cercanos como Gran Bretaña y fue consciente que, a pesar de la gran preparación nacional en este ámbito, aún quedaban numerosos flecos por mejorar en aspectos como la cooperación entre las fuerzas de seguridad o el seguimiento de las actividades de los líderes religiosos en nuestro país.

3. EL IMPACTO DE ESTADO ISLÁMICO EN IRAK

Tras estudiar el surgimiento y evolución de Estado Islámico, así como los antecedentes del grupo del que derivó Daesh, Al-Qaeda, y las diferentes causas que han impulsado a la organización a la rápida expansión lograda, el análisis se centrará en uno de los objetivos de este trabajo, el impacto de este grupo terrorista en suelo iraquí. De esta forma se ahondará en la consolidación de Estado Islámico en Irak y las acciones de la organización, así como en el intento de frenar a la misma por una coalición internacional liderada por EEUU, hasta pasar finalmente al desarrollo de un análisis objetivo de dicho impacto.

Es una realidad que Irak, bastión de Estado Islámico desde sus inicios aprovechando el clima de inestabilidad presente, ha conformado el país más afectado por el terrorismo, tanto en ataques directos como en la extrema explotación que ha sufrido su población, economía, recursos naturales o territorios, dando buena cuenta de que la situación, que era previsible desde bastante tiempo atrás, necesitaba de forma urgente ser enmendada.

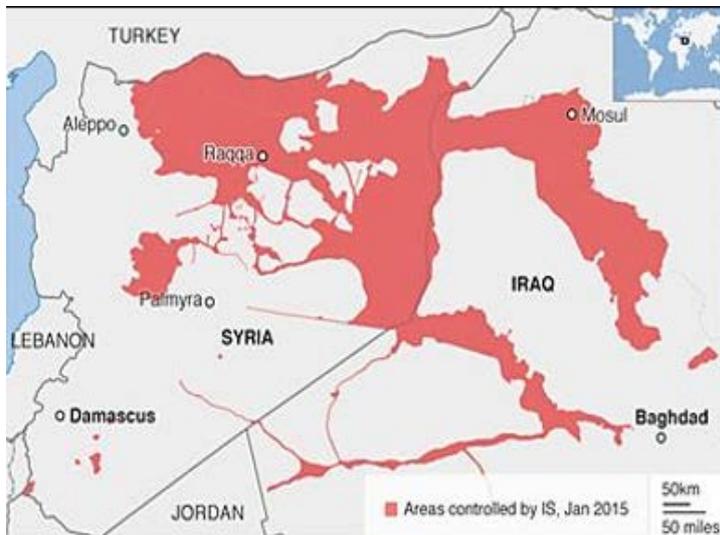
3.1. La consolidación de Estado Islámico en Irak

La expansión territorial del grupo en Siria e Irak terminó por deteriorar las relaciones existentes con Al-Qaeda. A pesar de ello, Al Bagdadí no vio truncadas sus capacidades para hacerse con el control de territorios y, de esta forma, la ciudad de Raqa y la provincia de Dair al zur cayeron en manos de la organización. Poco después, en verano de 2014 corrieron la misma suerte distintas ciudades de Irak como Mosul o Tikrit (Melamed Visbal, 2017, 10-11). Esta gran ofensiva respondía a la enorme relación bidireccional entre las acciones llevadas a cabo en los dos países, con un importante intercambio de recursos humanos, además de fondos para financiarlas y materiales necesarios.

El éxito de Estado Islámico se cimentó, por otro lado, en aspectos ya tratados como la financiación o propaganda, sin olvidar una diferencia esencial con Al-Qaeda que le permitió obtener una notable notoriedad. Mientras Al-Qaeda propugnaba procedimientos de un nuevo terrorismo, Estado Islámico mantenía los fines de expulsar a EEUU de Irak, la organización basada en su propio gobierno y territorio definido, y la violencia practicada para lograr sus objetivos a imagen y semejanza del terrorismo tradicional, aunque los medios empleados se adecuaban a la modernidad (Priego, 2018, 40-41).

El 29 de junio de 2014 el portavoz del Daesh confirmó la restauración del califato, con su líder Al Bagdadí a la cabeza que, apenas una semana después se presentaría en Mosul afirmando que el mundo islámico, si seguía sus pasos, recuperaría el poder, la dignidad y los derechos perdidos. Estado Islámico, en su punto más álgido de poder, continuaría con las operaciones al norte de Irak, lo que motivaría la rápida instauración de la operación Inherent Resolve y el inicio de los ataques aéreos de EEUU, que

comenzarían a limitar la libertad de movimientos de la que disfrutaba la organización (Jordán, 2015, 122).



Mapa 2. Evolución territorial de Estado Islámico en 2015. Fuente: BBC

En este momento, a mediados de 2014, Estado Islámico se había constituido como el grupo insurgente con mayor capacidad paramilitar extendiéndose por gran parte de los territorios sirios e iraquíes, como muestra el mapa 2 de apenas unos meses después. La amenaza global era una realidad y frenar las intenciones de Al Bagdadí una necesidad. Comenzarían una serie de años, analizados posteriormente en detalle, en los que el impacto del grupo en Irak sería abrumador, situando a Irak como país más afectado por el terrorismo en el mundo, conformando una amenaza no convencional muy difícil de contrarrestar.

En el contexto mencionado, tras unas intervenciones fallidas en Irak y Afganistán a consecuencia de atentados como el acontecido en EEUU el 11 de septiembre de 2001 y un Irak muy débil en su poder central, la respuesta internacional en ayuda al territorio iraquí sería de extrema necesidad.

3.2. La necesaria intervención militar (Inherent Resolve)

De esta forma, en septiembre de 2014, comenzó la andadura de la coalición internacional liderada por EEUU que se presentaría como principal freno al impulso de Daesh. Este inicio surgió de la solicitud de ayuda del Gobierno iraquí, dirigida al Secretario General de la Organización de las Naciones Unidas (ONU). España actuaría desde el inicio de esta operación, denominada Inherent Resolve, como miembro destacado en lo referente a personal implicado y misiones desempeñadas.

La coalición internacional ha evolucionado muy favorablemente hasta lo que conocemos hoy en día. No en vano, se ha pasado de los doce miembros participantes en

septiembre de 2014 a los 79 actuales, pudiendo observarse que la cuestión yihadista no es baladí. A pesar de que la distribución no es homogénea, pues zonas como la Unión Europea ha aportado casi la totalidad de sus estados, es importante resaltar que zonas más inestables como Nigeria o Chad, o incluso el propio Irak, se han adherido a la misma (Global Coalition, 2019).

Analizando brevemente la participación española se puede dilucidar la importancia que se ha otorgado a la lucha contra Daesh. En la actualidad son alrededor de 500 los militares españoles desplegados en Irak, distribuidos entre personal del Ejército de Tierra, Ejército del Aire y Guardia Civil, los cuales desarrollan en su mayoría una de las misiones más importantes de la coalición, la instrucción y adiestramiento de combate del ejército y las fuerzas y cuerpos de seguridad iraquíes. Además, se instruye a unidades del servicio contraterrorista (Ministerio de Defensa, 2018), se ha desplegado una unidad de helicópteros desde hace aproximadamente un año y se opera con la unidad de Inteligencia, Vigilancia y Reconocimiento (ISR), la cual ya suma más de 600 horas de vuelo de su sistema aéreo pilotado de forma remota RPAS (Estado Mayor de la Defensa [EMAD], 2018).

Esta operación se ha basado, desde sus inicios, en cinco líneas de acción que garantizarían que Irak pudiese recobrar la estabilidad necesaria para llevar a cabo su autogestión. Ello conduciría directamente a una mejora de la seguridad regional y, por ende, de la seguridad global.

La primera de estas acciones ha consistido en la estabilización de Irak. Se desarrollan actividades de gran relevancia en materias de seguridad y humanitarias, con el objetivo de que la población pueda deshacerse del nexo creado con Estado Islámico en determinados territorios. A modo ejemplo se pueden mencionar el restablecimiento de servicios básicos como la educación, la electricidad o el agua, además del desminado de terrenos o el empuje de las economías locales. Mejoras en estos ámbitos permitirían, sin duda, la reconstrucción de una Irak fuerte y segura, mermando las capacidades de Daesh (Global Coalition, 2019).

Por otro lado, otra acción fundamental ha sido la lucha contra la propaganda diseminada por el grupo, considerado uno de los aspectos clave en el auge de Estado Islámico como se ha podido observar anteriormente. De esta forma, y debido a que el avance tecnológico es el principal responsable de esta difusión masiva de información, ha sido sobre esta industria en la que se ha ejercido el esfuerzo principal. Los resultados

se pueden considerar optimistas, con un descenso en la propaganda a través de internet de un 85% en el período comprendido entre agosto de 2015 y octubre de 2017. Sin embargo, las cifras continúan siendo excesivamente altas, unidas a la facilidad de la renovación de cuentas en redes sociales o el empleo de la famosa Deep Web. Se ha creado incluso un Grupo de Trabajo de Comunicaciones, cuya misión es contrarrestar la propaganda de Estado Islámico, haciendo ver a sus posibles adeptos la realidad a la que se enfrentarían (Global Coalition, 2019).

Poner freno al movimiento incesante de nuevos afiliados a la causa procedentes de cualquier parte del mundo es otra de las labores de la coalición internacional. Existe otro grupo de trabajo liderado por EEUU que, sumado a la incesante colaboración de un gran número de países está consiguiendo avances considerables. La transmisión multidireccional de información sobre los sujetos, el refuerzo de la seguridad de las fronteras o la redacción de nuevas estrategias de seguridad nacional en las que el terrorismo constituye una de las principales amenazas son buena prueba de ello. Estas acciones son importantes en sí mismas si se estudian los casos de radicalización y posible unión a la yihad en cada estado. Solo teniendo en cuenta a España, entre 2013 y 2017, se detuvieron 222 individuos que guardaban relación con el terrorismo yihadista (Reinares y García-Calvo, 2017, 3).

De acuerdo a la problemática de la financiación que percibía Estado Islámico también se han efectuado acciones dirigidas a cortar su eficacia. Como se está pudiendo apreciar, cada uno de los factores impulsores del auge de Daesh ha llevado aparejadas unas actividades para rebajar su aportación a la causa general, el aumento del poder de Estado Islámico. El Grupo Financiero contra el Daesh ha ejecutado las distintas resoluciones presentadas por el Consejo de Seguridad de las NNUU, poniendo cerco a las diversas formas de financiación del terrorismo. La coalición se ha centrado en destruir importantes sumas de dinero de bancos controlados por la organización, disminuyendo la liquidez necesaria para afrontar cualquier actuación en su día a día (Global Coalition, 2019).

Finalmente, la misión principal para disminuir el impacto de Estado Islámico mermando su estructura, han sido los esfuerzos en el apoyo a las fuerzas de seguridad iraquíes, con ataques como los desarrollados por la aviación de estados como EEUU o con el esencial programa de adiestramiento en el que se sitúa a la cabeza España. Poco a poco se está mejorando la instrucción en inteligencia, capacitación de combate, logística

o antiterrorismo. El conjunto de todas las acciones detalladas dentro de la operación Inherent Resolve ha constituido la principal herramienta para que Daesh esté en el punto de debilidad en el que se encuentra actualmente.

Esta última misión ha sufrido variaciones fundamentales en función del estado en que se ha encontrado Estado Islámico. En un primer momento, las fuerzas del contingente que debían cumplirla hicieron hincapié en la formación individual de los futuros combatientes contra Daesh, como paso indispensable para adquirir un adiestramiento de unidad. Tras dar el paso a unidades como la Brigada 35 acorazada y comenzar a observar la progresiva decadencia de Estado Islámico, ya en 2017, se procedió a formar a las fuerzas policiales, responsables de garantizar el orden público tras la derrota total, ascendiendo a 4500 los policías preparados para este cometido en mayo del mismo año (Revista Española de Defensa, septiembre de 2016, 12).

El enfoque actual en este ámbito consiste en capacitar a las fuerzas iraquíes que serán las que instruyan a su propio personal (Martínez, 2018, 25 de diciembre). Con ello, en un futuro en que la coalición considere que Irak dispone del grado de consolidación necesario para abandonar el territorio, existirán unidades con las capacidades de mantener las competencias adquiridas. Este momento tan perseguido sigue necesitando de un trabajo constante, no pareciendo que se pueda conseguir en el corto plazo, y más aún con la facilidad con la que históricamente ha resurgido Daesh de las distintas contingencias.

Todas las actividades desarrolladas sobre el terreno, especialmente la anterior de instrucción y adiestramiento de las fuerzas de seguridad iraquíes, han presentado, no obstante, una gran amenaza proveniente del seno del propio Estado Islámico. Esta es conocida como Green on Blue, consistiendo en las acciones ejecutadas por miembros del propio personal instruido, con la finalidad de atentar contra los instructores, muchas veces empleando incluso las mismas armas con las que se realiza el entrenamiento. La cercanía de la operación Inherent Resolve hacia los instruidos ha conllevado la infiltración de yihadistas en estas fuerzas, con el objetivo de gestionar el ataque desde una posición sorpresiva (El Confidencial Digital [ECD], 2015, 4 de agosto).

Finalmente, es imprescindible discernir el impacto en la seguridad regional y global de esta operación, en el que se podrán visualizar lazos estrechos con el impacto de Daesh en territorio iraquí a lo largo del tiempo.

En el caso iraquí la reconstrucción en tareas de seguridad está siendo elevada. Las fuerzas del país son más profesionales y, poco a poco, se van encontrando en disposición de frenar a Estado Islámico en solitario. Sin embargo, es una realidad que Daesh ha seguido conservando pequeñas porciones de territorio que hacen mantener un halo de pesimismo ante posibles recuperaciones. Aspecto este último que perjudicaría bastante a los países vecinos, temerosos ante una expansión que no entiende de fronteras y persigue a todo aquel que no propugne la misma ideología que la organización terrorista.

A nivel global, donde se puede insertar España, los avances logrados se deben mantener en vigilancia. Pequeñas fuentes de financiación como las extorsiones o las donaciones se siguen sucediendo y, aunque el grupo ha visto mermados la mayoría de los factores que impulsaron su auge, la reinversión con golpes entre los que se incluyen los provocados por los lobos solitarios no cesa. Por todo ello la coalición, de forma muy coherente, sigue manteniéndose firme hasta garantizar una gobernabilidad y seguridad de la zona sin titubeos.

3.3. Análisis del impacto de Daesh en el territorio iraquí

A pesar de que la amenaza terrorista en su conjunto tiene un impacto en víctimas entre la población menor que otros riesgos como las muertes por homicidio, es un hecho que esta problemática ha adquirido una importancia sustancial ante los ojos de la comunidad internacional. Factores como la brutalidad de los atentados, los medios empleados en su comisión o que, en numerosas ocasiones, se lleven a cabo sin discriminación alguna han elevado la magnitud de la amenaza a cotas extremadamente altas. Esto no quiere decir, por otro lado, que no se le deba prestar la máxima atención, ya que la seguridad de países como Irak, regiones como Oriente Medio e incluso el mundo en su globalidad se está viendo mermada, especialmente por la acción de grupos como la descrita Al-Qaeda o el autodenominado Estado Islámico, sobre el que profundizará este análisis en suelo iraquí.

De esta forma, se pretende desarrollar el impacto desde 2014, año de la proclamación del califato, hasta finales de 2017, con la finalidad de ceñir el análisis a un marco temporal definido con datos asentados y fiables. Se podrá comprobar tras el estudio la compleja situación que ha atravesado Irak, así como los enormes costes que tendrá que

asumir, apoyándose principalmente en la coalición de países descrita a la que el propio pueblo iraquí se vio abocada a llamar. Irak se ha colocado en cabeza del Global Terrorism Index de estados más afectados por el terrorismo en gran parte de los últimos años,

	Atentados más relevantes	Incidentes totales // Daesh	Muertes totales // Daesh	Heridos totales	Infraestructuras dañadas
2014	10 de junio (Badush) – 670 muertes. 3 de agosto (Sinjar) – 500 muertes	3.370 // 964	9.929 // 4.433 reconocidas	15.137	4.211
2015	9 de abril (Qaim) – 300 muertes 17 de julio (Bani Saad)- 121 muertes	2.415 // 772	6.960 // 4.350 estimadas	11.900	519
2016	3 de julio (Bagdad) – 283 muertes 7 de febrero (Mosul) – 300 muertes	2.965 // 1.000 estimados	9.765 // 7.351	13.314	--

2017	17 de marzo (Mosul) – 230 muertes	1.956 // 1.760	4.271 // 3.554	4.086	--
	4 de junio (Tal Afar) – 200 muertes				

Tabla 1: Resumen del impacto anual del terrorismo en Irak. Fuente: GTI

como se deduce del resumen que muestra la tabla 1, en la que se aprecia la reducción del impacto al acercarse a 2017, aunque es destacable que esta disminución ha estado muy lejos de ser proporcional con respecto a la pérdida de territorios de Estado Islámico.

Comenzando en el año 2014 es destacable reflejar, previamente a detallar las cifras del propio Irak, el gran crecimiento del terrorismo impulsado por grupos como Boko Haram o Estado Islámico. No es nada desdeñable un aumento de un 80% sobre las cifras del año anterior, pasando de 18.111 a 32.685 muertes debidas a este tipo de acciones. Todo ello sin olvidar que, aunque el número de países que se vieron afectados por ataques terroristas siguió en aumento, estos se concentraron en estados como Irak, Nigeria, Afganistán, Pakistán o Siria, sumando estos 5 países un 78% de las muertes antes mencionadas (Global Terrorism Index [GTI], 2015,9).

El caso iraquí en 2014 fue flagrante. La consolidación de Daesh en el territorio dotó del poder necesario para cometer algunos de los peores atentados del año, como son el acaecido en la ciudad de Badush el diez de junio en el que asaltantes del grupo tomaron una prisión liberando a prisioneros suníes y acabando con la vida de 670 chiíes, o el que, el tres de agosto en Sinjar, provocó la muerte de al menos 500 civiles, más de la mitad mujeres. No en vano Irak acumuló más del 30% de las muertes totales debidas al terrorismo, elevando sus cifras en 3.532 víctimas con respecto al año anterior (GTI, 2015, 12-18).

Estas cifras, unidas a los 3.370 incidentes registrados, causantes de 9.929 muertes, 15.137 heridos o 4.211 edificaciones con daños materiales permiten comprender que Irak se encontrase en el año del establecimiento del califato en primera posición del ranking GTI (GTI, 2015, 20). Ranking en el que tuvo que ver sobremanera las acciones del propio Estado Islámico, ya que un total de 964 incidentes llevaron su firma, ascendiendo a un

90% del total que provocaron. Esto condicionó que 4.433 de las muertes en suelo iraquí fueran reconocidas por Daesh (GTI, 2015, 41-42), siendo prácticamente el único grupo terrorista que alzaba la mano ante cualquier atrocidad cometida, huyendo del anonimato que acompañó a más de la mitad de las víctimas en Irak.

Es destacable que casi la mitad de los crímenes involucraron a población civil, enemiga ante los ojos de los militantes de Daesh debido, por ejemplo, a que profesaban una religión contraria a su ideología. De esta forma, multitud de cristianos o colectivos como el homosexual, entre otros, fueron castigados con brutalidad, difundiéndose imágenes explícitas al resto del mundo, empleándolas como aviso para toda aquella persona contraria a los ideales de la organización. Acciones como los asesinatos selectivos, degollamientos, muertes por ahogamiento o por el fuego se convirtieron, fundamentalmente desde este año, en la imagen y seña de identidad de un grupo más extremo que la anterior Al-Qaeda.

Moviéndonos al año siguiente, 2015, es un hecho que Irak continuó en primera posición como país más afectado por la acción del terrorismo, con un 20 % del total de ataques registrados, aunque aparecieron en escena estados como Siria, en la que la guerra iniciada unos años atrás, con una gran cantidad de actores involucrados, permitió un mayor despliegue de Estado Islámico, que aprovechó la inestabilidad imperante en el país gobernado por Bashar Al-Asad. En Irak, sin embargo, Daesh vio reducidas sus posesiones territoriales en un 14%, así como la virulencia de sus acciones con una reducción cercana a las 3.000 víctimas del total de muertes causadas por los grupos actuantes (GTI, 2016, 19-20). Esta reducción tuvo como causa principal las acciones desarrolladas por la coalición internacional analizada previamente, que bajo el nombre de Inherent Resolve se convirtió en el azote del terrorismo, especialmente de Estado Islámico, con misiones de actividades militares sobre el terreno, que han ido evolucionando hasta las descritas en nuestros días, señal inequívoca del gran papel desempeñado, papel que se encuentra en estado de consolidación.

Estado Islámico en 2015, a pesar de lo mencionado, continuó cometiendo atentados del calibre del llevado a cabo el nueve de abril en la ciudad iraquí de Qaim, donde un grupo de asaltantes ejecutaron a 300 civiles; o el perpetrado en la ciudad de Bani Saad a mediados de julio en el que, en respuesta a la muerte de suníes, se detonó un vehículo con un conductor suicida en un mercado, acabando con la vida de 121 personas e hiriendo a otras 130 (GTI, 2016, 12-13).

No obstante, aunque las muertes en Irak debido al terrorismo recayeron en Daesh con más de la mitad de las mismas, el número comenzó a reducirse en el estado, centrándose de nuevo en la población civil de forma clara, además de personas de negocios, policía o militares, entre otros. Lo descrito no debe llevar a engaño pues a nivel global las muertes causadas por Estado Islámico se mantuvieron aproximadamente constantes, por lo que se elevaron en otros territorios como Siria, Yemen o Afganistán.

Es remarcable que la pérdida de territorios por parte del Daesh en Irak no supuso, como cabría esperar, una reducción proporcional de las acciones terroristas. Estas oscilaron sin relación alguna con este hecho, percibiéndose únicamente el desgaste progresivo en el leve menor impacto de las mismas (Fernández, 2017). La reinención de este grupo ha sido continua pasando a desarrollar golpes de menor calibre, secuestros de diversa índole e incluso coacciones con la finalidad de no ver mermadas sus fuentes de financiación.

Sin duda donde más se escenifica la escasa relación territorio-acciones terroristas, refiriéndose esta, como se ha mencionado, a la proporción existente entre la extensión de territorio capturado por Daesh en un período concreto y los atentados cometidos por el grupo en ese intervalo de tiempo, es en el año 2016, en el que con aproximadamente un 30% de pérdidas territoriales con respecto a agosto de 2014, máximo histórico, Daesh cometió más atentados en Irak, elevando en 2918 las víctimas mortales, tal y como aparece en la Tabla 1. Es más, en los meses de septiembre y octubre de 2016 Estado Islámico alcanzó su punto álgido con 229 ataques cometidos (Fernández, 2017).

Abordando, en primer lugar, las cifras globales de terrorismo en el país estudiado, es una realidad el aumento sustancial de un 40% de las muertes en Irak, llegando casi a las cifras del año más prolífico en este aspecto, 2014, debido en gran parte a la respuesta ofrecida ante las acciones llevadas a cabo por la coalición internacional, a la que observaban como el mayor enemigo (GTI, 2017, 15).

De esta forma, y continuando la línea seguida en los años anteriores, se exponen algunos de los atentados más sangrientos en Irak, atentados que ascienden hasta a siete de los diez con más víctimas mortales. Como ejemplos se pueden destacar el ocurrido el tres de julio de 2016 en la ciudad de Bagdad, en la que un coche conducido por un suicida detonó en un centro comercial provocando la muerte de 283 personas, el asesinato de 300 activistas y personal de las fuerzas de seguridad del estado el siete de febrero en Mosul,

o la matanza de 284 civiles en la propia Mosul el 22 de octubre, tras haberlos tenido retenidos desde el día anterior (GTI, 2017, 11-12).

En estos atentados, al igual que en los dos años anteriores analizados se observa un dato casi invariable. El número de civiles superó la mitad de las muertes totales del grupo, causando un mayor efecto mediático que lo que podría causar un conflicto entre dos contendientes convencionales. Este efecto se vio aumentado con los medios y métodos para su comisión, expuestos posteriormente en las grabaciones distribuidas, con la ayuda de internet fundamentalmente. En Irak predominó el empleo de explosiones, generalmente acompañadas de personal suicida, sin olvidar los asaltos armados y asesinatos de múltiples formas, como los mencionados degollamientos o aquellos causados con el propio armamento capturado en los territorios que habían caído bajo su yugo.

Teniendo en cuenta las 9.765 muertes debidas al terrorismo en Irak en 2016 resulta abrumador vislumbrar como tres cuartas partes fueron debidas a Estado Islámico. Las ciudades de Bagdad y Mosul constituyeron los dos núcleos más afectados con cerca de 1.000 y 1.834 víctimas mortales respectivamente, con un ratio de muertes por ataque que se elevó a las nueve en Bagdad y casi doce en Mosul (GTI, 2017, 73). Las misiones ejecutadas por la coalición internacional habían recrudecido el número de ataques aunque, como se demostraría más tarde, este aumento de la actividad tendría los días contados, solo era cuestión de continuar un desgaste que iría mermando paulatinamente las fuerzas de Daesh, ya que una pérdida de territorio llevaba aparejada pérdidas en la financiación derivada de la extorsión a bancos, explotación de recursos naturales como el petróleo o cobro de impuestos a las poblaciones que habitaban en las tierras conquistadas como tributo a la teórica defensa prestada.

Al analizar el año 2017 es sencillo darse cuenta del declive del terrorismo en general y de Estado Islámico en particular. El repunte experimentado por este grupo durante 2016 no continuó la progresión debido, entre otros factores, a la constante pérdida de poder, la disminución de los territorios donde establecer sus centros neurálgicos desde los que actuar, la disminución paulatina del conflicto estatal o el propio freno a las fuentes de financiación. Es más, sufrió la mayor caída desde la proclamación del califato tres años atrás, con una bajada en Irak del 56% de las muertes debidas al terrorismo en su conjunto, descendiendo de las 9.783 del año anterior a las 4.271 (GTI, 2018, 4).

Daesh fue objeto en este año de una bajada de su impacto en Irak similar a la total reflejada. Los factores expuestos condicionaron que, de acuerdo al Global Terrorism Index de 2018, pasase de las 7.368 muertes causadas en el período anterior al 48% de las mismas, es decir, 3.554, que siguieron constituyendo, sin embargo, el 83% del total de los fallecidos por esta causa en territorio iraquí, siendo fiel reflejo de que Daesh permanecía asentado como el grupo más letal con gran diferencia en la región, aupando de nuevo al estado a la primera posición del ranking, hecho que, como se ha mencionado, se ha mantenido a lo largo del tiempo de forma casi imperturbable.

La misión Inherent Resolve, con su labor sin pausa, veía recompensadas sus acciones, que ya empezaban a derivar en el adiestramiento de las propias fuerzas y cuerpos de seguridad iraquíes, actores que en un futuro cercano deberían poder asumir la carga. Sin duda la caída del número de ataques en la zona de 334 en el primer semestre del año a 60 en el segundo (GTI, 2018, 19) daban buena cuenta de ello, además del consiguiente descenso en el grado de éxito y resultado de estos ataques.

Estado Islámico como grupo, se vio obligado a extender su rango de acción a cerca de 300 ciudades del mundo. No obstante, esto no enmendó una drástica bajada del 52% de las muertes causadas, un 57% de los daños materiales infligidos, una reducción del 22% de los ataques, así como el paso de ocho muertes por ataque a menos de cinco (GTI, 2018, 15). Estos datos globales, además de los específicos de Irak desarrollados, motivaron que países como Afganistán observaran como las muertes por terrorismo o los costes derivados del mismo sobrepasaban a los que soportaba Irak, aunque Daesh prefiriese seguir con una mayor influencia al este de Irán.

Estos costes asociados en Irak, a pesar de no ser los más elevados de Oriente Medio, suponían unas cifras completamente insostenibles con casi un 11% de su Producto Interior Bruto (PIB), distribuido en los costes que suponían los fallecidos, en torno al 72% del total, la pérdida de actividades inherentes a la sociedad iraquí como la agricultura con un 15% o la destrucción de infraestructuras con un 2%, entre otros. Todo ello teniendo en cuenta un decrecimiento del 60% del territorio entre 2015 y 2017, además de pasar de 81 millones de dólares de sustentación al mes a tan solo doce millones de dólares (GTI, 2018, 49).

La línea de acción a seguir abogaba por una reducción máxima de estos costes, comenzando por tres cuartas partes de los mismos provocados por golpes como el perpetrado en Mosul el 17 de marzo de 2017 en el que un asalto de Daesh a un edificio

residencial se saldó con 230 víctimas mortales, o el provocado por el mismo grupo el cuatro de julio, tras mantener en cautiverio durante un mes a 200 civiles turcomanos que finalmente acabarían masacrados. No se podían pasar por alto costes asociados que, aun siendo mucho menores, ponían en jaque a buena parte del mundo, con el problema de los numerosos retornados que se repartieron a partes iguales entre los países vecinos y la propia Europa, movidos por haber cumplido ya la misión que se habían propuesto, por el descontento ante los procedimientos empleados por Daesh que se alejaban de lo mostrado en los llamamientos o, simplemente, al observar una debilidad a todas luces palpable. Algunos de estos retornados, junto a individuos que jamás han pisado países como Irak o Siria, servirían a los líderes de Estado Islámico para readaptar sus tácticas y técnicas, completándolas con el modelo del “lobo solitario”, atacando en lugares y momentos del todo insospechados y con métodos rudimentarios.

En general, y previamente a resumir lo que han significado estos aproximados cuatro años de impacto de Estado Islámico en Irak, es imprescindible afirmar que los costes humanos han sobrepasado las estimaciones con creces, ya que además de la ingente cantidad de muertes reflejada, sobre 5,8 millones de iraquíes han tenido que abandonar sus hogares y cruzar la frontera del estado en una clara lucha por la supervivencia. Este aspecto, el cual ha llevado aparejado una constante violación de los derechos humanos, motivó a Naciones Unidas a implantar el Funding Facility for Immediate Stabilization (FFIS), que sería actualizado dos años después, en 2016, por una versión mejorada del mismo programa. Con ello se ha conseguido reducir el impacto en numerosas infraestructuras de vital importancia para la población, así como mejorar los servicios públicos y fomentar el resurgimiento de la economía local, motor indispensable para el nacimiento de una nueva Irak. En total, hablamos de 778 millones de dólares invertidos, 1.668 proyectos ejecutados y más de la mitad de desplazados volviendo a su lugar de origen, muestra inequívoca del acierto total (Escobar, 2018, 78).

Por otro lado, sería arriesgado asumir que queda poco por mejorar, pues Daesh aún conserva ciertos apoyos en el territorio iraquí que requieren de una continua protección, especialmente a los colectivos más indefensos como las mujeres y los niños. Además, no hay que pasar por alto que la guerra de Siria incide directamente en Irak, sobre todo en el Kurdistán iraquí, donde se refugian en torno al 30% de los desplazados y multitud de refugiados sirios (Escobar, 2018, 79).

Analizando todos los datos expuestos en el impacto del terrorismo en suelo iraquí y, fundamentalmente, de Estado Islámico, que los campos en los que intervenir para ayudar al estado a su reconstrucción sean numerosos es del todo lógico. En poco más de cuatro años han sido miles de ataques, miles de muertes causadas, un clima de terror constante en las poblaciones que han tenido la mala suerte de habitar los territorios conquistados por Daesh y no han atendido al 100% de la causa o, simplemente, eran considerados apostatas por su ideología o el grupo al que pertenecían, terror extendido al mundo entero que ha visto imágenes de una brutalidad no recordada anteriormente. Por otro lado, se ha procedido al saqueo y destrozado, sin temor al daño causado al medio ambiente, numerosos recursos naturales e infraestructuras, o impuesto la interpretación del islam más radical de cuantas haya, entre muchas otras calamidades.

La fuerza inicial que siguió a la instauración del califato a mediados de 2014 fue inusitada. Estado Islámico presentó unas credenciales que parecían poner en jaque a Irak y extenderse como la pólvora en un mundo globalizado. La ayuda que llegó del exterior haría reducir el vasto territorio consolidado por Daesh y mermaría su financiación en los siguientes años. Sin embargo, este hecho sería un motivo de peso para la reinención del grupo terrorista, alcanzando las cotas más elevadas de atentados y víctimas en 2016. Este sería únicamente el paso ineludible antes de la confirmación del gran declive de 2017 y hasta las fechas actuales, aunque no se debe, bajo ningún concepto, apartar la vista de un grupo que ya ha demostrado con creces que puede resurgir de sus cenizas con más fuerza que nunca.

La misión Inherent Resolve, en sus tareas de dotar de las capacidades necesarias al personal responsable de la estabilidad del país, y programas como el de Recuperación y Resiliencia, que busca una consolidación efectiva en los territorios arrebatados a Daesh, se mantienen firmes hoy en día en la ardua tarea de la reestructuración de Irak

4. ANÁLISIS DE LA INTERVENCIÓN DE IRÁN EN LA LUCHA CONTRA DAESH. EL CASO IRAQUÍ

La República Islámica de Irán tradicionalmente ha actuado contra el orden imperante en Oriente Medio, buscando formas de modificarlo atendiendo a sus intereses. En los estados en los que se ha instaurado la inestabilidad, como los casos de Irak y Siria, ha aprovechado el momento financiando a distintos grupos afines en sus ideales contrarios a occidente e Israel. Es por ello que este país se ha visto involucrado plenamente en el conflicto sirio, en Irak a raíz de la intervención militar liderada por EEUU y, más aún, tras la aparición de Estado Islámico como organización terrorista que empeoró la estabilidad del estado iraquí, o en la península arábiga con la guerra de Yemen (Soage, 2018, 693).

Ya bastantes años atrás existía la idea en Irán de que la libertad y unidad del mundo musulmán solo podían ser logradas mediante la derrota de los actores que actuaban con tiranía en la región, así como los regímenes que se dejaban influenciar por los mismos, imponiendo a continuación un gobierno islámico que cumpliera con premisas como el servicio a la sociedad y la justicia. Idea que sería incluida en la Constitución iraní que se proclamaría el 3 de diciembre de 1979. No en vano esta afirmaba que se desarrollarían todos los esfuerzos necesarios para cumplir objetivos como los del artículo 3.1 que reflejaba “la creación de un entorno favorable para el crecimiento de las virtudes morales basadas en la fe y la piedad y la lucha contra todas las formas de vicio y corrupción”, el artículo 3.5 que argumentaba a favor de “la completa eliminación del imperialismo y la prevención de la influencia extranjera”, o el artículo 3.16 que abogaba por “Enmarcar la política exterior del país sobre la base de los criterios islámicos, el compromiso fraternal con todos los musulmanes (...)”¹, entre otros.

El año 1979 fue convulso con una revolución que precedería a un conflicto entre Irán e Irak que se extendería ocho años. La búsqueda de Irán de expandir la revolución por los países de la región parecía tener el objetivo de debilitar al mundo musulmán y, de esta forma, poder ejercer un control efectivo sobre el mismo que se había debilitado con la propia revolución iraní (Cohen, 2018, 36).

En este momento Irak vivía bajo una dictadura de Saddam Hussein que mantenía reprimida a la comunidad chií, por lo que esta veía con buenos ojos y cierta esperanza el nacimiento de un régimen islámico en Irán, a pesar de no poder imitarlo debido al férreo control estatal. El propio verano de 1979 Teherán comenzaría a incitar un levantamiento

chií contra Saddam y, poco después, apoyaría a los kurdos iraquíes y a los movimientos chiíes que realizaban acciones contra altos funcionarios del estado (Cohen, 2018, 37).

En este ambiente, el dictador Saddam Hussein pretendía aprovechar el caos establecido en Irán para hacerse con el control de distintos territorios, lo que motivó finalmente la cruenta guerra entre los dos estados, guerra que llevó al exilio en Irán a numerosos dirigentes chiíes como Nuri al Maliki.

Estos dos países, tradicionalmente, han estado ligados a través de distintos factores políticos, económicos, culturales o religiosos. Los gobiernos de Irán e Irak a menudo han sido enemigos militarmente hablando. Sin embargo, en referencia a la religión se ha mantenido una unidad que ha condicionado grandes movimientos de población, especialmente de iraníes que llegan a Irak para visitar lugares sagrados del chiismo. Además, se han venido fomentando intercambios económicos y sociales con un 70% de la población iraquí habitando en un territorio situado a menos de 80 kilómetros de la frontera con Irán (Botta, 2010, 3).

Con todo lo anterior, no es difícil observar que son numerosos los intereses iraníes en suelo iraquí. A los aspectos religiosos, sociales o económicos mostrados se unen el anhelo de controlar la región por Irán y otros aspectos alejados de la geoestrategia como los energéticos, con la construcción de un gasoducto que atravesaría el territorio de Irak, como se analizará posteriormente.

No es posible analizar el levantamiento chií financiado por Irán sin exponer los aspectos principales de la organización más importante en este sentido, Hezbollah, así como su interrelación con otros grupos como Hamas. Surgida a comienzos de los 80 como consecuencia de la ocupación de Líbano por parte de Israel, además de factores como la guerra civil libanesa de 1975 o la revolución en suelo iraní, entre otros (Blanco, 2015, 3), no hay que olvidar que los vínculos previos con Irán eran sólidos, por lo que no se puede considerar que haya un detonante concreto.

De esta forma, la urgencia creada en Irán por extender la revolución por su zona de influencia directa conllevaría el envío de 1.500 miembros de la Guardia Revolucionaria, con la finalidad de proporcionar el entrenamiento e instrucción de los nuevos revolucionarios, así como supervisar el reclutamiento y educación religiosa de los mismos.

Los objetivos de la organización, ya expuestos al mundo mediante un manifiesto publicado en 1985, han sido diversos, destacando a Israel, los ciudadanos de este estado y sus intereses, además de nuevos enemigos que se han ido constituyendo como Al Nusra o Estado Islámico (Blanco, 2015, 16), sobre el que ahonda en detalle este TFM. Para cada uno se ha requerido una forma específica de hacerle frente, variando las tácticas, técnicas y procedimientos, o las labores de inteligencia, lo que refleja la gran capacidad de adaptación de Hezbollah. No en vano, los más de 30 años de vida del grupo han permitido observar cómo la forma de actuación se ha desplazado desde los ataques terroristas del inicio hasta el empleo eficiente de capacidades de infantería, misiles o drones utilizados recientemente en la guerra de Siria, sin olvidar los secuestros de personas o aviones comerciales de la década de los 80, las bombas ubicadas en carreteras de gran tránsito, misiles contra-carro y cohetes de los años 90 o los cohetes Katyusha, que tanta mella han hecho en la población civil, especialmente de Israel (Blanco, 2015, 17).

Si se habla del ámbito de actuación e ideología de Hezbollah queda patente que sus acciones se han expandido por el mundo, siendo especialmente relevantes en Siria e Irak, conflictos donde participa Irán con un peso elevado, lo que ha provocado la disconformidad de Estados Unidos y Europa ante los claros apoyos a un grupo considerado terrorista. Estos apoyos no constituyen motivo de sorpresa pues la organización, en el mencionado manifiesto de 1985, juró lealtad al líder iraní, el Ayatollah Ruhollah Jomeini, estableciendo una serie de principios inquebrantables como su posición ante los EEUU, Israel o la Comunidad Internacional, la íntima relación con Irán, la pretensión de estrechar las relaciones entre Siria y el Líbano o aumentar la seguridad de este último.

El papel destacado de Irán en Irak o Siria, reforzado con las milicias chiíes a las que ha financiado, ha recaído en gran parte en esta organización, que se estima ha recibido entre 100 y 200 millones de dólares anuales (Blanco, 2015, 12). No son una cuestión baladí las donaciones procedentes de libaneses chiíes a la causa, además del narcotráfico, que aporta sustanciales cantidades de dinero posibilitando, de esta forma, el desarrollo de las acciones terroristas planificadas. Este narcotráfico se ha extendido por el mundo, no ciñéndose únicamente a los países cercanos a sus centros neurálgicos, sino que ha aparecido en Europa o Estados Unidos. Además, no solo se ha centrado en el negocio de la droga, extendiéndose a la falsificación de documentos o el fraude de tarjetas bancarias.

En lo concerniente a recursos humanos y material militar Hezbollah presenta un número cercano a los 800 miembros en disponibilidad permanente y otros 4000-5000 que constituirían unidades de reserva, aunque estas cifras pueden presentar amplias diferencias. El material es extenso, figurando en numerosos informes sobre capacidades de la organización. Se pueden destacar, por ejemplo, varios vehículos de transporte de personal TOA M-113, sistemas de defensa ante misiles, RPG,s, morteros de distintos calibres, cañones de artillería, rifles de asalto AK-47 y M-16 o lanzadores de granadas (Alexander y Hoenig, 2008, 77-78). Antes de describir de forma breve las relaciones de este actor con Hamas o Al Qaeda, es relevante que el grupo posea hasta su propia cadena de televisión, en la que difunde contenido acerca de las acciones desarrolladas o la ideología propugnada.

La colaboración entre Hezbollah y Hamas y la relación entre estos dos grupos con Irán han sido una realidad palpable. De hecho la principal base de Hamas se encuentra en la capital del estado iraní, Teherán. Además, existen acciones que dan cuenta de ello, como la firma del acuerdo oficial de cooperación en 1992 entre Irán, Hezbollah y Hamas, o el entrenamiento proporcionado por miembros de Hezbollah a Hamas en el lanzamiento de cohetes hacia Israel con el beneplácito de Irán. La causa palestina es uno de los puntos clave en la estrategia iraní y, por ello, Hezbollah no cesa en el adiestramiento de activistas de Hamas. Estos a su vez se benefician en los ámbitos de aprendizaje, adquisición de nuevas armas y mejora de la tecnología y, por lo tanto, de las capacidades de la organización.

Finalmente, también han existido relaciones con el grupo del que surgió Estado Islámico, Al-Qaeda. Ex – miembros de Al-Qaeda han afirmado que Hezbollah les entrenaba en el uso de los distintos explosivos (Blanco, 2015, 19). Por otro lado, y a pesar de las discrepancias ideológicas entre los actores, en más de una ocasión han existido reuniones con la finalidad de coordinar acciones ante objetivos comunes o la lucha contra enemigos de los dos grupos.

4.1 La política exterior iraní en los inicios del siglo XXI

A continuación, se abordará la política exterior ejercida por Irán desde el inicio del siglo XXI, muy centrada en los artículos reseñados de la constitución de 1979, pudiéndose observar posteriormente cómo tras la caída de Saddam Hussein se allanaría el camino aumentando la influencia en la vecina Irak, poniendo en relieve los intereses

regionales de Irán de forma muy marcada. Tras esto se estudiará el aprovechamiento de Irán de la aparición de Estado Islámico, convirtiendo el apoyo a Irak en la lucha contra este grupo en motivo suficiente para aumentar notablemente la influencia sobre el país vecino. Se pasará tras ello a tratar el importante papel que ha jugado EEUU en el juego regional impulsado por Irán, mostrando cómo a pesar de que estos dos actores han tenido objetivos similares, también han presentado desavenencias que han dificultado una colaboración, a todas luces, necesaria, para finalizar con una exposición de los resultados del papel activo ejercido por Irán frente al Daesh en Irak.

Como se ha apreciado, el país de la región que ejerce un mayor poder de influencia sobre Irak es la República Islámica de Irán. La frontera común entre ambos estados permanece casi invariable desde el año 1639, habiendo permitido unas relaciones que han sido constantes (Sáinz de la Peña, 2006, 198).

A las mencionadas relaciones debidas a la religión, con peregrinaciones masivas, los altos cargos exiliados por el gobierno de Saddam Hussein acogidos por Irán o la influencia ejercida a través de los dirigentes de partidos chiíes de Irak, se han añadido la continua ayuda económica de grupos iraquíes, así como la recogida de información para confeccionar las redes de inteligencia del gobierno iraní. Todo ello, como se detallará, persigue el objetivo general de mantener la integridad territorial de Irak, alejando a las fuerzas extranjeras presentes en el estado. Sin embargo, ha pretendido conseguirlo gestionando, al mismo tiempo, cierta debilidad en el poder central iraquí, con la finalidad de evitar posibles alzamientos que desemboquen en confrontaciones como la mantenida durante ocho años en la década de los 80 (Sáinz de la Peña, 2006, 198-199).

Echando la vista atrás, en los inicios del siglo XXI, las intervenciones militares llevadas a cabo por EEUU en Afganistán e Irak a raíz de los atentados del 11 de septiembre de 2001 contra el World Trade Center y el Pentágono, pusieron en sobre aviso a la República Islámica de Irán como futurible país a intervenir, pues aparecía dentro del eje del mal difundido por el presidente norteamericano George Bush a comienzos de 2002 (Soage, 2018, 3).

La política exterior iraní se ha basado en una serie de líneas de acción en las últimas décadas. Las principales han sido una ideología que ha motivado la expansión regional y un marcado antiimperialismo hacia occidente, reflejado en la oposición hacia Estados Unidos y sus aliados en Oriente Medio, Arabia Saudí e Israel. La citada expansión se ha llevado a cabo con distintas acciones como la creación y el

mantenimiento de diferentes actores no estatales, la explotación de las situaciones de inferioridad que padecen las minorías religiosas presentes, las discrepancias hacia Israel o Estados Unidos, la influencia en las elecciones regionales celebradas con la finalidad de garantizar el triunfo de los aliados, o el incesante envío de personal militar a países con un poder central y unas autoridades profundamente deteriorados, como es el caso de Siria e Irak (Poza, 2017, 4).

Esta influencia se ha perseguido de forma clara a través de la organización citada, Hezbollah, que ha conjugado un gran poder político y militar en Irán con una capacidad disuasoria frente a EEUU e Israel. No se puede obviar que la religión impulsada en Irán, el chiismo, se encuentra en clara minoría en el mundo musulmán. De esta forma, los responsables de poner en práctica estas políticas de influencia son unidades como la Fuerza Quds, enmarcada dentro de los Cuerpos de la Guardia Revolucionaria Islámica, en lugar del Ministerio de Asuntos Exteriores de Irán (Poza, 2017, 6). El aporte económico necesario, consiguiendo soportar las continuas sanciones impuestas, es la puesta en el mercado de las enormes fuentes de petróleo de que dispone.

Se pueden destacar en las relaciones iraníes las llevadas a cabo con países como Afganistán, EEUU, Arabia Saudí, Siria o Irak, entre otros. En referencia a Afganistán, además de las inversiones económicas desarrolladas en su territorio que aparecerán en el punto sobre objetivos e intereses, como las más de 2000 empresas que eran apoyadas por Irán en suelo afgano en 2013 (Apellániz, 2015, 13), se ha fomentado un leve control de la región que permita defender intereses como la expansión territorial, el control del tráfico de drogas, conseguir suavizar el problema de los refugiados afganos en suelo iraní o la gestión de recursos hídricos.

Entrando en detalle en estos factores se puede afirmar que la problemática derivada de los refugiados es de calado para toda la sociedad, existiendo casi un millón en Irán, además de otros dos millones estimados de afganos que circulan por Irán de forma ilegal, y todo ello sin apenas ayuda a nivel internacional. En definitiva hablamos de unos costes aproximados de 2.000 millones de dólares para Irán en hacer frente a la gestión de estas personas (Apellániz, 2015, 15), lo que ha conllevado el empeoramiento en la aceptación de la población iraní, que ha observado cómo la violencia y la corrupción se han visto elevadas profundamente.

Por otro lado, el tráfico de drogas procedentes de Afganistán es un quebradero de cabeza para Irán, albergando algunas de las rutas más importantes del tráfico de opio de

la zona. Este hecho fomenta desajustes en la estabilidad regional, además de mermar el desarrollo de las sociedades e influir negativamente en el aumento del crimen organizado; aspectos que han provocado que Irán se involucre de forma activa con la finalidad de minimizar los riesgos de una población que contiene al 42% de los consumidores de opio del planeta (Apellániz, 2015, 15).

Finalmente, Irán siempre ha tenido una gran dependencia de los recursos hídricos de Afganistán ya que cuenta con zonas desérticas o con reservas de agua casi inexistentes, lo que dificulta el desarrollo de las sociedades que las habitan. A pesar de los acuerdos refrendados en este sentido, no deja de existir el temor iraní a no obtener el agua necesaria, lo que sin duda conformaría una amenaza para su seguridad interna y la más que probable reacción del estado.

Es una realidad que las relaciones entre Irán y EEUU han sufrido numerosos altibajos a lo largo de las últimas décadas, pudiéndose mencionar la propia revolución iraní de 1979, el apoyo a Irak por parte de EEUU en la confrontación con Irán, la inclusión en el eje del mal o las sucesivas sanciones impuestas con motivo del desarrollo del programa nuclear iraní. Este programa, como se detallará en el apartado posterior de desavenencias entre Irán y EEUU, ha constituido la principal herramienta ante la visión de peligro que ha supuesto el país norteamericano para Irán, basado en la ideología marcada que se desprende de su Constitución.

Tras la victoria de Rouhaní en las elecciones celebradas en 2017 en Irán, son varios los frentes en los que se vislumbran las relaciones entre los dos estados, haciendo hincapié en lo derivado de la problemática nuclear. Las sanciones llevadas a cabo por EEUU sobre Irán a lo largo de los últimos años han dado como resultado una pérdida de 160 mil millones de dólares para Irán desde 2012 (Rodríguez, 2017, 30 de mayo). Aunque estas sanciones se han visto minimizadas la recuperación económica es lenta debido a la falta de inversión de bancos y grandes empresas en el interior del territorio.

Sumado a lo anterior nos encontramos con el reciente abandono del tratado nuclear por parte de Donald Trump, así como la venta de armamento a Arabia Saudí, uno de los principales enemigos de la República de Irán a nivel regional. Situaciones que contrastan con la cordialidad mostrada por la Unión Europea, donde no faltaron felicitaciones por la citada victoria a nivel político en las elecciones de 2017, destacando las de Federica Mogherini o los presidentes de Alemania y Francia (Rodríguez, 2017, 30 de junio), que han instado a las buenas relaciones y al cumplimiento de los acuerdos

destinados a las mejoras en materias de seguridad y estabilidad en la región de Oriente Medio.

Rusia, por su parte, se ha constituido como el principal sustentador de armamento de Irán, al mismo tiempo que ha competido en el campo de la energía. Mientras tanto, China e India se han acercado al estado iraní intercambiándose hidrocarburos, productos alimenticios o manufacturas de bajo precio y baja calidad, trueques que han permitido en numerosas ocasiones sortear las sanciones internacionales que impedían la compraventa de productos con los países del entorno.

A nivel regional es destacable el papel de oposición llevado a cabo por Arabia Saudí, rival hegemónico que ha intentado obtener la supremacía política y expandir su ideología religiosa por el mundo musulmán, a la par que la República de Irán. Las discrepancias entre estos actores han sido continuas, comenzando por el control que ejerce Arabia Saudí sobre los sitios sagrados del islam de mayor relevancia, en contraste con la nación chiita más grande del mundo, que ha intentado difundir su ideología con acciones tan importantes como la propia revolución de 1979. La expansión del terrorismo no ha ayudado a mejorar las relaciones bilaterales, pues ambos estados lo observan desde una perspectiva sustancialmente distinta, debido a contar con una mayoría de población chií o suní.

Las acusaciones cruzadas se suceden. Irán incide en que Arabia Saudí fomenta el terrorismo, amenazando de forma clara a todo musulmán perseguido por este. Arabia Saudí, por su parte, sostiene que existen relaciones ocultas entre Irán y otros actores no estatales que tienen el objetivo de debilitar al resto de naciones árabes en su afán de lograr una situación ventajosa frente a sus rivales en la región (Rodríguez, 2017, 30 de junio).

Los vínculos con Siria, especialmente tras el inicio de la guerra sectaria que sufre este país, son abundantes. La ayuda económica proporcionada por Irán al régimen de Bashar Al-Asad ha sido esencial para su supervivencia, ascendiendo a los seis mil millones de dólares aproximados al año, a los que habría que sumar los costes derivados del personal desplegado en suelo sirio, el armamento proporcionado de forma continua o el apoyo de Hezbollah y otras milicias a la causa de Al-Asad, que elevaría estas cifras a los 15-20 mil millones de dólares (Poza, 2017, 6-7).

Desde el surgimiento de las primaveras árabes Irán, en conjunto con Hezbollah y Siria, han mantenido la postura frente a Israel. Además, el hecho de no permitir que las

milicias yihadistas, que ya se encontraban en Siria, continuasen hasta Teherán conllevó la movilización y desplazamiento de milicias chiíes subvencionadas a Siria que, en batallas como la de Aleppo, lograron decantar la balanza del lado del presidente Bashar Al-Asad (Yubero, 2017, 9-10).

En Irak el compromiso entre Irán y su gobierno central es total, ascendiendo a 167 millones de euros las ayudas prestadas. Por otro lado, la lucha contra Daesh en colaboración con Irak ha adquirido una especial relevancia, aportando Irán un caza Su-25 o las fuerzas al-Quds con Qaseem Soleimani a la cabeza. Finalmente, es reseñable el temor que ha desprendido Irán recientemente, a raíz del triunfo del independentismo en el referéndum secesionista llevado a cabo en el Kurdistán en septiembre de 2017. En esta línea, Irán ha tomado medidas para frenar los impulsos de independencia del Kurdistán, consiguiendo ralentizar la autonomía del territorio que ocupa. Se ha fomentado el bloqueo económico, en especial el relativo a la circulación de petróleo entre Irak y el Kurdistán, y se ha restringido el uso del espacio aéreo (Yubero, 2017, 12-13).

4.2 El aumento de la influencia en Irak tras la caída de Saddam Hussein.

Intereses regionales

La citada intervención militar en Irak y el hundimiento del régimen de Saddam Hussein en 2003 hizo que la visión que los vecinos de Irak tenían sobre este estado cambiase sustancialmente. Con una Irak controlada por los chiíes la expansión de Irán a nivel regional cobraba sentido y es que Irán, que aún recordaba la guerra acaecida entre 1980 y 1988, veía este hecho como idóneo para evitar que Irak se constituyese nuevamente en una amenaza a sus intereses (Escobar, 2018, 94).

Finalizada la dictadura de Saddam Hussein tanto Irak como Irán presentaron ideales comunes basados, entre otros, en la salvaguarda ante injerencias provenientes del exterior y otorgar una mayor visibilidad a la comunidad chií, forjando el nuevo gobierno con hasta un 60% perteneciente a esta ideología (Yubero, 2017, 10). Este gobierno iraquí, inspirado en la democracia parlamentaria, permitiría aumentar la influencia de Irán en un territorio donde el chiismo duodecimano, religión iraní, era profesado por más de la mitad de la población de Irak, aspecto esencial a la hora de estrechar lazos en esta región del

mundo. Por otro lado, el nuevo régimen permitiría un mejor mercado en el comercio de sus productos.

En este momento, Irán aumenta su incidencia sobre las milicias chiíes que se constituyeron como la insurgencia. En el período 2003-2011, años que se mantuvo la intervención de EEUU, Irán entrenó, asesoró y armó a estas milicias, las cuales lucharon contra el gigante norteamericano empleando incluso municiones avanzadas procedentes del apoyo iraní, como las asistidas por cohetes, matando a más de 500 militares estadounidenses (Katzman, 2017, 31), aspecto que en el futuro no ha ayudado a mejorar las relaciones de cooperación entre ambos actores.

Se estima que de los más de 100.000 milicianos chiitas en Irak, en torno a dos tercios eran apoyados por Irán (Katzman, 2017, 33), pudiéndose observar el ingente esfuerzo desarrollado en pos del triunfo de sus intereses. Los comandantes de estas milicias apoyadas por el estado iraní, como Abu Mahdi al Muhandis de la milicia Kata'ib Hezbollah, asumían cargos importantes a nivel político, manteniendo una unión fuerte con Irán a raíz de la lucha llevada a cabo contra Saddam Hussein en las décadas de los 80 y 90, y obraban en favor de Irán intentando que Irak mejorara la colaboración con este estado en lugar de depender de EEUU (Katzman, 2017, 33-34).

Antes de abarcar el período comprendido entre las elecciones de 2005 en las que Nouri al-Maliki fue nombrado con el cargo de primer ministro y la instauración del califato a mediados de 2014 por Estado Islámico, es preciso dar unas pinceladas sobre las principales milicias chiíes apoyadas por Irán a lo largo de estos años, obviando la expuesta Hezbollah, las cuales tienen un peso elevado en la reciente historia iraquí, del mismo modo que lo han tenido en Afganistán, trabajando durante años para menoscabar la política desarrollada por EEUU y ver reconfortados sus propios intereses (Clarke y Smyth, 2017, 16).

En primer lugar nos encontramos con la milicia del ejército Mahdi, la cual engloba a varios grupos. Esta se formó en 2004 como respuesta a la llegada de EEUU al territorio iraquí. En los años posteriores al abandono del país de EEUU se dedicó a prestar servicios sociales a la población, hasta llegar al año 2014 en el que el auge de Estado Islámico y el afán de Irán por combatir a este grupo en apoyo de Irak daría con su reorganización bajo el nombre de Brigada de Salaam, contando con aproximadamente 15000 combatientes en sus filas (Katzman, 2017, 32).

La organización Badr, por su parte, constituía el brazo armado del principal partido chií en Irak, la Asamblea Suprema Islámica de Irak (ISCI). En las décadas de los 80 y 90 esta milicia recibió instrucción y apoyo del IRGC con la finalidad de derrocar a Saddam Hussein, desarmándose tras la caída de régimen enfocándose al ámbito político, apoyando la presencia de EEUU como motor del cambio en Irak hacia un gobierno de ideología chií (Katzman, 2017, 32-33).

Finalmente, es destacable que algunas de las milicias apoyadas por Irán se establecieron tras el abandono del territorio por parte de EEUU en 2011. Es el caso de Harakat Hezbollah al-Nujaba, creada en 2013 en apoyo al régimen sirio de Bashar al-Asad y muy activa en las operaciones desarrolladas en Aleppo, o del “Ejército Mukhtar” del mismo año, el cual centraría sus acciones en la represión de las protestas sunitas (Katzman, 2017, 33).

La colaboración con todas estas milicias, como se detallará en el siguiente apartado, cobró especial relevancia tras la expansión de Estado Islámico en la región, donde las denominadas Fuerzas de Movilización Popular alcanzarían sus cotas más altas de implicación en el conflicto.

Centrándonos en el período a analizar, finalizadas las elecciones generales de 2005 en Irak, Nouri al-Maliki se convertiría en primer ministro. A pesar de ello, las relaciones con uno de los líderes de las milicias chiíes, Muqtada al-Sadr, fueron tensas, exiliándose este último en Irán. En las siguientes elecciones, en 2010, la mayoría que había obtenido Al-Maliki en los anteriores comicios cayó en picado, apareciendo su partido como segunda fuerza política aunque la población fuese mayoritariamente chií. Esto, sin embargo, no fue una traba para pactar su segundo mandato como primer ministro, aunque desconfiando de toda oposición política, incluida chií (Escobar, 2018, 83).

El abandono del país por parte de EEUU en 2011 motivó que al-Maliki se acercase aún más a Irán, recelando de sus propias fuerzas de seguridad. De esta forma, intentó que la seguridad de Irak estuviese bajo su control absoluto, investigando la fiabilidad del Servicio Nacional de Inteligencia y centralizando ministerios como el de Defensa e Interior. El presidente iraquí no solo no incluyó a los suníes en la vida política, sino que les puso trabas a nivel público y social, aspecto que condicionó que determinados sectores de la población, el propio ejército o algunos funcionarios de renombre se acercasen a organizaciones suníes que emergieron al margen del estado, como fue el caso de Estado

Islámico. Con el retorno de Al-Sadr de Irán comienza un proceso de descomposición del gobierno de Al-Maliki, con continuos ataques contra su partido político. Con ello y la aparición de Estado Islámico a mediados de 2014, insuficientemente valorada en sus inicios, aunque la coalición de Maliki volvió a alzarse con la victoria en las elecciones, su persona acabaría por desmoronarse en favor de otro militante de su partido, Hayder al-Abadi (Escobar, 2018, 83). Irak se encontraba en una situación límite, con el ejército minado por la corrupción y descompuesto a nivel orgánico y operativo y una pérdida abrumadora de territorio que, en apenas unos meses, ya ascendía a un tercio del total del estado. En este punto, las milicias chiitas que contaban con el apoyo de Irán pasaron a la acción consiguiendo, por ejemplo, salvaguardar la capital de Irak, Bagdad (Yubero, 2017, 12).

No hay que obviar que en estos años desde el inicio de la guerra de Irak en 2003 la situación iría decayendo paulatinamente, convirtiéndose en una constante los enfrentamientos entre chiitas y sunitas, las muertes debidas a los mismos y el papel activo de Irán aprovechando el caos imperante en el territorio, el cual se acrecentaría más inclusive a partir de 2014.

4.3 Acciones, objetivos e intereses de Irán en Irak

La violencia desatada en Irak en el período abordado era inusitada. Pese a que esta se redujo a partir de 2007 el número de incidentes continuó alto, aspecto que queda patente observando las cifras de 700 muertes de civiles al mes durante el año 2008. Incluso continuó el crecimiento de estas cifras con la inestabilidad en el gobierno central durante el largo proceso que llevó a las elecciones de 2010 al nombramiento del primer ministro (Cohen, 2018, 40-41).

Todos estos atentados, cometidos por grupos como Estado Islámico de Irak y Siria o Al-Qaeda en Irak, han provocado el fallecimiento de más de 95000 civiles sin implicación en el conflicto, así como más de 4500 soldados extranjeros, principalmente estadounidenses.

Irán conformó una gran red de aliados dentro del territorio de Irak, que iban desde agentes de inteligencia a personalidades de la élite política, pasando por las milicias armadas nombradas que, como se argumentará a continuación, se consolidaron a partir de la instauración del califato bajo la denominación de Fuerzas de Movilización Popular.

El hecho de que Saddam Hussein hubiera condicionado el exilio de un gran porcentaje de estas élites se volvió en contra de Irán para engrosar su red de aliados (Cohen, 2018, 42).

En cuanto a la vertiente política, Irán financió a los partidos chiíes durante la celebración de las elecciones de 2005 y 2010, además de incitar el apoyo a los mismos mediante la emisión de propaganda a través de su televisión por satélite. La adhesión de nuevos partidarios se acrecentaría con la propuesta y ejecución por parte de estos partidos de numerosos servicios sociales y políticos.

En definitiva, los intereses iraníes en Irak se pueden dividir en geoestratégicos, de seguridad y energéticos. Para el primero de ellos se ha perseguido un caos controlado, intentando mantener un Irak estable pero sin la fortaleza suficiente como para poder discutirle la hegemonía regional, con una estructura federal que permita aumentar esta influencia iraní y un desarrollo de la economía suficiente para crear un potencial estado demandante de los productos de Irán en el mercado regional, obteniendo beneficios (Botta, 2010, 4).

El grado de influencia regional se ha mantenido en constante disputa con otros dos actores, EEUU y Arabia Saudita y muestra de ello es que, aunque Irán pretenda eliminar la presencia de tropas extranjeras en la zona, ha tenido que mantener la cautela ya que hacerlo demasiado pronto habría significado un deterioro más veloz de las condiciones de seguridad de Irak, las cuales inciden directamente sobre el estado iraní. Ejemplo claro de este aspecto se encuentra en el apoyo al acuerdo de seguridad entre Irak y EEUU en 2008, con la condición de que las bases establecidas en territorio iraquí no se pudiesen emplear para atacar a un tercer actor.

Otro aspecto importante que ya ha aparecido en estas páginas es la relevancia de la religión, con la inyección económica que ello significa. Es por este motivo que Irán invirtió una gran suma de dinero en la construcción de un aeropuerto en una de las ciudades más representativas para los peregrinos, como Najaf. Unos 20000 iraníes la visitan al mes para observar la tumba del primo de Mahoma, el imán Ali; y otras 10000 hacen lo propio en la ciudad de Karbala, donde se encuentran los restos mortales del imán Hussein (Botta, 2018, 5). Irán no se habría involucrado sobremanera si este movimiento ingente de individuos no supusiera trámites que añaden valor económico a las economías de ambos países como los aduaneros, los seguros de viaje o el propio transporte a través de agencias implantadas al efecto.

El comercio ha constituido otra razón para debatir sobre este estrecho vínculo entre estados. El impacto de Irán en este ámbito no se puede considerar del todo provechoso para Irak pues, aunque se ha convertido en su principal socio comercial, ha llevado a cabo políticas mediante las que Irak no puede deshacerse de esta dependencia sin ver peligrar la autonomía de su población. Los productos procedentes de Irán han tenido un coste bastante inferior a los iraquíes y eso ha conllevado que, por ejemplo en 2008, Irak importaba la totalidad de los alimentos de consumo. El comercio entre estos dos actores estuvo en torno a los cinco billones de dólares en 2010, llegando a suponer el 50% de todas las importaciones llevadas a cabo por Irak, teniendo incluso que construir bancos iraníes en suelo iraquí para gestionar los fondos monetarios, como el banco Melli en Bagdad (Botta, 2018, 6).

En última instancia, la búsqueda del liderazgo regional ha dado lugar a intereses en otros estados además de Irak, como Afganistán o Siria. En territorio afgano ha desarrollado un gran compromiso con la mejora de la economía del país como paso ineludible para insertarse en las instituciones. Conseguir fomentar las inversiones comerciales, además de los proyectos de reconstrucción, han acercado a Irán a la aceptación del pueblo afgano (Apellániz, 2015, 13).

La entrada de EEUU en Afganistán facilitó la llegada de Irán, que estableció compromisos millonarios a nivel comercial y energético, acuerdos que se han visto multiplicados por diez a medida que nos acercamos a la actualidad, destacando el interés iraní en conseguir una nueva salida al mar para Kabul, que rebaje la dependencia existente del puerto pakistaní de Karachi para el trasiego del comercio afgano (Apellániz, 2015, 13-14).

Irán no tiene intereses de carácter hegemónico en Afganistán. Sin embargo, pretende continuar controlando los aspectos citados que no hagan peligrar sus intereses locales, tales como el tráfico de drogas, la problemática de los refugiados o la gestión del agua. Un Afganistán más estable y con un índice de desarrollo mayor conseguiría una mejora en la seguridad fronteriza iraní, por lo que se han sucedido los proyectos educativos o el apoyo prestado a candidatos políticos afganos. En cualquier caso, la presencia de Irán en Afganistán está muy relacionada con la actuación de EEUU en el país. No hay que olvidar la amenaza que supone tener al gigante norteamericano a las puertas de la frontera propia, lo que ha motivado las extensas relaciones entre estos dos países, como se aprecia a lo largo de este TFM.

En Siria el estado iraní se acerca a su objetivo de materializar el corredor hasta el Mediterráneo. De esta forma podrá desplazar a combatientes y armamento sin oposición, así como acercar a Hezbollah con el régimen de Bashar Al-Asad. Además, Irán pretende aumentar la zona de influencia en Siria en varios frentes de forma simultánea.

Entre los contratos firmados hasta el momento está una nueva línea de telefonía móvil otorgada a una compañía iraní ligada a la Guardia Revolucionaria, que destinará una parte de sus beneficios a un fondo de ayuda a los miles de combatientes chiíes que han perdido la vida en la guerra. Asimismo, Irán pretende explotar las ricas minas de fosfatos situadas en las proximidades de Palmira durante un periodo de 99 años y establecer un puerto en el Mediterráneo, probablemente en Banias, desde el cual exportar el petróleo iraní a través de un oleoducto de 1.500 kilómetros que atravesaría Irak y Siria, cuyos regímenes se encuentran bajo tutela iraní. La eventual construcción de dicho oleoducto representaría un golpe sin precedentes para Arabia Saudí, su principal rival regional, ya que afianzaría el arco chií que va desde Teherán a Beirut y permitiría a Irán exportar su petróleo a la Unión Europea en condiciones sumamente ventajosas. En el aire quedan los sustanciosos contratos para la reconstrucción del país, que también aspiran obtener importantes compañías de infraestructuras iraníes» (Álvarez-Ossorio, 2016, 194).

En cuanto a los factores de seguridad y energéticos es preciso reflejar la competencia natural que ha existido a lo largo del tiempo entre Irán y Arabia Saudí. El hecho de ser los dos países más influyentes en Oriente Medio ha provocado las continuas disputas en la consecución de la hegemonía regional. Esto ha derivado en la necesidad de Irán de acercamiento e influencia sobre los estados vecinos de la región en un intento de evitar un avance saudí perjudicial para sus intereses. Se refuerzan así los ingentes esfuerzos desarrollados en Siria o Irak, pues permitir el avance de Arabia Saudí en la región habría menoscabado sus ambiciones de poder y, por lo tanto, la seguridad que ofrece este factor.

Por otro lado, Irán observó la penosa situación de inseguridad de su vecino Irak, especialmente a través de la muerte masiva de chiitas y con la seguridad de que el aumento del desgaste iraquí perjudicaría la propia estabilidad de Irán como nación. Por ello, comenzó a extender su apoyo económico intentando reiniciar servicios básicos como la electricidad o la energía y suministró armas a la insurgencia chií de Irak que comenzó usándolas contra EEUU, de ahí las tensas relaciones a lo largo de los últimos años aunque sus posturas sean similares.

Además de mantener su postura en Oriente Medio con un Líbano en el que Hezbollah ejerce un control importante, una Siria aún bajo el yugo de Bashar Al Assad y un Irak de gobierno chiita, ha tenido siempre en cuenta a Estado Islámico en sus pretensiones de seguridad. La expansión de este grupo terrorista en 2014, como aparece anteriormente, fue muy superior a todas las previsiones, logrando el control de numerosos territorios en Irak y Siria que le dejaban a tan solo 40 kilómetros de la frontera con Irán

(Masegosa, 2018, 10 de octubre). En este momento el estado iraní, que vio amenazada su seguridad ante la posible incursión de Daesh en su territorio o la simple comisión de atentados terroristas contra su población, sumó otro motivo para desarrollar acciones directas en estos países.

En los últimos años, a raíz de la Conferencia de Seguridad desarrollada en Múnich en febrero de 2017, los intereses en el ámbito de la seguridad para Irán han experimentado cambios. Tal y como afirmó su ministro de Asuntos Exteriores, la presencia de Occidente en la región no había proporcionado ningún beneficio y debían avanzar hacia un escenario de confianza mutua que elevara la capacidad de todos los actores de Oriente Medio, siempre teniendo en cuenta el papel preponderante iraní. De esta forma podrían trasladarse del existente equilibrio de poder a un equilibrio de seguridad más rentable para los estados de la región (Skwarek, 2017, 919-920).

En el campo de la energía, como aparece anteriormente al remarcar las relaciones bilaterales con Siria, es una realidad que la ayuda prestada desde el inicio de la confrontación que vive este estado lleva aparejada una explotación de los recursos energéticos. En este punto es remarcable que Irak es clave en la idea iraní de construir un gasoducto que conecte Siria y el propio Irán, ya que debe permitir que este atraviese su territorio. Irán conseguiría con ello una reducción considerable en los costes de transporte pudiendo mover una cantidad de 110 millones de metros cúbicos cada día, además de conseguir distribuirlos tanto a países de la región como a Europa (Álvarez-Ossorio, 2018, 720-721).

La escasez de este recurso en Irak tras la caótica situación vivida en los últimos años ha sido observada por Irán como una nueva oportunidad económica. No en vano ya en 2012 se firmó el documento con la aceptación de los tres países para desarrollar tal gasoducto. Sin embargo, son necesarios el fin de las hostilidades en Siria y el mantenimiento del actual régimen, factor determinante en la ingente ayuda recibida por parte iraní.

Para llevar a cabo esta idea Irán tendrá que superar numerosas adversidades como la gran inversión teniendo en cuenta las sanciones a las que hace frente. Además, deberá resistir la oposición de países como Israel, Arabia Saudí y EEUU, esta última incrementada desde la llegada al poder de Donald Trump (Álvarez-Ossorio, 2018, 721).

Finalmente, la producción de crudo es otro de los intereses iraníes en Irak, que cuenta con el 9% de las reservas mundiales de petróleo (Arteaga y Escribano, 2014). Irán ha aprovechado la deficiente gestión petrolífera de su vecino Irak, que posee instalaciones antiguas y falta de protección en las mismas, para desviar cantidades en torno al 10% de la exportación hacia sus terminales mediante contrabando ilegal. Gran parte de la financiación de las milicias iraníes en apoyo a Irak ha provenido de este contrabando de petróleo, milicias que por otro lado han garantizado que esta práctica ilícita se alargara en el tiempo con sus acciones en territorio iraquí (Arteaga y Escribano, 2014).

4.4 La explotación iraní de la aparición de estado islámico en Irak

La irrupción de Estado Islámico en Irak a mediados de 2014 y sus acciones tanto en territorio iraquí como en Siria motivó el impulso de la influencia de Irán en la región, realizada fundamentalmente a través de las milicias locales de ideología chií en Irak y Hezbollah libanés en el conflicto sirio.

En el caso de las milicias, el gran número de voluntarios participantes provino de la llamada de ayatolá Sistani a la lucha contra Daesh tras la proclamación del califato en Mosul, aspecto que sería aprovechado por el primer ministro Maliki, que ansiaba reclutar a personal para completar su nueva organización militar recién creada, la Comisión para las Fuerzas de Movilización Popular, la cual aglutinaría a estas milicias apegadas a Irán en un intento de hacer frente al imparable progreso en el territorio de Estado Islámico (Escobar, 2018, 80).

El rápido cambio ese mismo año de Maliki por Hayder al-Abadi condicionaría el empleo de las fuerzas de movilización popular. A pesar de que estas no eran bien vistas por el nuevo primer ministro no podía desprenderse de ellas ante la situación de inseguridad existente en la región. Por ello, las reconoció y empleó contra el Daesh en 2014 en varias provincias como Diyala, aunque su final deseado era otorgar la responsabilidad en esta lucha a EEUU y las fuerzas de la coalición, a la vez que recuperaba gradualmente a las propias organizaciones militares y policiales de Irak, hecho que se iría consolidando paulatinamente.

El ascenso de Estado Islámico en la región en 2014, con innumerables atentados como se pudo apreciar en el anterior epígrafe, cometidos contra colectivos contrarios a sus ideales, incentivó esta activación iraní. Merecen especial mención los cristianos o los

musulmanes de ideología chií, como los haraza, grupo constantemente atacado a lo largo de la historia y objetivo de Daesh en varios atentados (BBC, 2015, 29 de noviembre), que ha sido objeto de genocidio por parte de Estado Islámico, como se desprende de la definición de este crimen dada por la Convención para la Prevención y la Sanción del Delito de Genocidio, según la cual constituye genocidio cualquier acto con la intención de destruir a un grupo nacional, étnico, racial o religioso, mediante la matanza de miembros del grupo, entre otras acciones (Naciones Unidas [NNUU], 2014).

Irán comenzó a mandar asesores a Irak, además de fondos y armamento diverso, aportando apoyo directo a gran parte de las milicias que componían la mencionada Comisión para las Fuerzas de Movilización Popular. Existen documentos que afirman que el número de asesores ascendió a más de 1000 en labores de entrenamiento de los voluntarios reclutados en estas milicias. En cuanto a equipo militar, en 2014 cedió a Irak entre cinco y siete aviones de combate Su-25, vigilancia a través de los modernos aviones no tripulados, sin pasar por alto el ataque aéreo efectuado en diciembre del mismo año contra fuerzas de Daesh presentes en las inmediaciones de la frontera que la une a Irak. Incluso inmediatamente tras dar el pistoletazo de salida la ofensiva terrorista se entregó numeroso armamento a los Peshmerga (Katzman y Humud, 2016, 35-36).

Aunque el presidente iraní Hasam Rohani negara en junio de 2014 el envío de soldados a Irak, a la vez que reiteraba su disposición plena para ayudar a un país que consideraba amigo, el ayatolá Jamenei fue más allá al afirmar que tenía órdenes de actuar ante cualquier amenaza que proviniese de Irak, máxime sobre un grupo terrorista cercano a la frontera (Espinosa, 2014, 15 de junio). Medios oficiales de Irak afirmaban en este momento que las milicias ya no se ocultaban en Irak, volviendo a patrullar de forma similar a como se hacía entre 2005 y 2009 (Espinosa, 2014, 15 de junio), fomentando la lucha sectaria en el país.

En los años siguientes, la tónica ha sido la formación de alianzas y acuerdos en la lucha contra Estado Islámico, al margen de las operaciones llevadas a cabo en el marco de la operación Inherent Resolve. Destacable fue en 2015 la formada por Rusia, Irak, Irán y Siria, con el objetivo de combatir al grupo y crear un centro en Bagdad para coordinar las operaciones en suelo iraquí de las fuerzas armadas de estos países. El papel de Rusia e Irán en esta alianza consistió en asesorar sobre acciones de combate a los países más afectados por Daesh, Irak y Siria, al mismo tiempo que huir del paraguas estadounidense, ya que en palabras del general ruso Leonid Ivashov el problema había sido causado por

el propio estado norteamericano, con lo que la solución la tendrían que aportar otros (Agencia EFE Moscú, 2015, 26 de septiembre).

Del mismo modo tuvo lugar la firma de un memorándum de entendimiento entre los Ministerios de Defensa de Irak e Irán en verano de 2017, con la finalidad de mejorar la cooperación a nivel militar que posibilitara la derrota de Daesh. Se trataba de compartir la experiencia adquirida en los años de lucha contra el grupo, mejorando la seguridad de las fronteras y el apoyo logístico, militar, técnico y educacional, en pos de la unidad territorial iraquí (Grupo RT, 2017, 23 de julio).

Aspecto importante en este apoyo iraní, y que constituirá el siguiente apartado, es la coordinación con EEUU sobre el terreno, ya que a pesar de que las acciones de Irán han hecho ver que sus posiciones estaban alejadas existen indicios fehacientes de que se ha podido colaborar en distintos frentes. Al parecer existió apoyo mutuo en el derrocamiento de Maliki como primer ministro. Sin embargo, han sido muchos los militares estadounidenses que han perdido la vida a manos de fuerzas subvencionadas por Irán, además de que el apoyo de EEUU a las operaciones contra Estado Islámico en Irak ha estado centrado en unidades alejadas del amparo iraní.

4.5 EEUU e Irán en Irak. Objetivos similares y desavenencias, ¿han colaborado estos actores?

Dos de los principales actores en el conflicto iraquí han sido EEUU e Irán. La posición inicial de EEUU consistió en no olvidar las muertes de soldados estadounidenses a manos de milicias subvencionadas por Irán (Cohen, 2018, 45), con lo que la colaboración ha presentado trabas desde los inicios de Estado Islámico tras la proclamación del califato. A pesar de ello, no se pueden negar los indicios de colaboración entre estos dos estados.

El interés de combatir al grupo terrorista ha sido mutuo pero han perseguido objetivos sustancialmente diferentes. En el caso estadounidense la finalidad de su intervención, la cual se mantiene hoy en día, ha sido degradar a Estado Islámico mediante las acciones derivadas de la operación Inherent Resolve. Irán, por su parte, ha pretendido mantener las distancias con Daesh con respecto a la frontera común y debilitarlo, fomentando la integridad territorial iraquí sin posibilitar un auge en el poder de este país que pueda hacer mella a su hegemonía regional.

Constituye una realidad que los intereses de ambos actores chocan, y no solo en territorio iraquí. EEUU considera esencial contener el ímpetu iraní mientras colaboran en la derrota de Daesh, además de mantener posturas distintas en el conflicto sirio, apoyando Irán al régimen de Bashar al-Asad, completamente en contra de lo propugnado por Donald Trump.

Se tratarán los beneficios y barreras que se han dado para la mencionada colaboración en la lucha contra Estado islámico, haciendo alusión finalmente a las áreas en las que el apoyo mutuo está dando sus frutos, sin olvidar que este está lejos de ser el más favorecedor para Irak.

En cuanto a los beneficios para la colaboración, se debe tener en cuenta que Irán es el único actor de la región con capacidad real y predisposición para combatir a Estado Islámico. Tradicionalmente ha sido un estado en el punto de mira del grupo terrorista, debido a una mayoría de su población de ideología contraria a la del grupo, es decir, seguidores del islam chií. Desde el principio Daesh ha intentado atacar en suelo iraní, con algunos golpes efectivos con resultados de muertes y numerosos heridos. La respuesta no se hizo esperar y Teherán apostó por emplear todos los recursos a su alcance para mermar la influencia de Estado Islámico, destacando las actividades llevadas a cabo por el Cuerpo de la Guardia Revolucionaria Islámica, protegiendo los lugares de culto de los chiíes, así como a la población (Tabatabai y Esfandiary, 2017, 131).

De esta forma las milicias chiíes apoyadas por Irán alcanzaron un importante grado de eficacia y aceptación en Irak, desarrollando acciones políticas, de inteligencia y militares. Se estrecharon lazos de amistad con el gobierno iraquí y la población chií las veía como necesarias. Por ello, EEUU y la coalición internacional podían aprovechar este apoyo para lograr una mejor desintegración de Daesh, además de una reducción más rápida de los territorios dominados por el grupo, aspectos incluidos en los objetivos estadounidenses.

Es importante resaltar que los beneficios a la colaboración se vislumbraban tanto si las citadas milicias se integraban dentro de las fuerzas de seguridad iraquíes como si seguían trazando operaciones por su cuenta. En cualquier caso, es tal el grado de implicación en Irak que EEUU ha observado imprescindible mantener un cierto grado de colaboración. Para Irán también ha sido necesario aprovechar las acciones ejecutadas por el país norteamericano ya que EEUU ha conseguido reducir drásticamente, ayudado por el resto de países de la coalición, el impacto de un grupo terrorista que amenazaba las

entrañas de Irán. Además, ha posibilitado disminuir el número de recursos empleados por Irán, pudiendo reasignarlos a otros objetivos dentro del juego regional (Tabatabai y Esfandiary, 2017, 133-134), como aumentar su participación en Siria combatiendo al mismo grupo y apoyando al régimen imperante.

Sin embargo, han existido por otro lado barreras al apoyo mutuo muy marcadas, las cuales han perjudicado sobremanera la fluidez en la colaboración. La primera de ellas nace a raíz de la percepción de Irán de que EEUU no es bien recibido en la región (Tabatabai y Esfandiary, 2017, 134). El estado iraní piensa que un país que constituye la semilla del grupo terrorista Estado Islámico no aporta nada positivo al conglomerado geoestratégico en el que se ha convertido la región, manteniendo una posición ambigua con EEUU, queriendo obtener ventajas de este país mientras fomenta su desaparición del territorio de países como Irak, con lo que para el presidente Donald Trump la postura del país que gobierna debe ser, cuanto menos, de recelo; más aún con las negociaciones infructuosas con respecto a la cuestión del armamento nuclear dentro de las fronteras de Irán.

Por otro lado, Irán nunca ha estado de acuerdo en la composición de la operación Inherent Resolve. Ha considerado que algunos de los estados que la forman han estado relacionados directamente con el aumento de Estado Islámico en la región, ya que defienden la religión difundida por Daesh. Relacionado con esto nos encontramos con aliados o estados amigos de EEUU que permanecen enfrentados a Irán desde bastante tiempo atrás, con lo que mantener una buena relación con terceras partes tan distantes no ha sido una cuestión sencilla, destacando el caso de Arabia Saudita y su firme oposición al régimen iraní (Tabatabai y Esfandiary, 2017, 138).

Finalmente, EEUU ha adoptado una postura excesivamente agresiva con Irán como para ver garantizada la colaboración. Especialmente desde la llegada al poder de Donald Trump EEUU ha avisado constantemente a Irán sobre las pruebas de misiles efectuadas desde Teherán. Es más, se han impuesto sanciones sobre este país y, como apareció anteriormente, la cuestión nuclear se ha mantenido pendiente de un hilo. Ambos actores han sido reacios a dar su brazo a torcer y la problemática continúa hoy en día llenando los noticieros, con lo que el ambiente es sumamente contrario a favorecer un apoyo bilateral.

El aumento del citado programa nuclear de Irán tiene una gran relación con la presencia de EEUU cerca de la frontera del estado. Como aparece anteriormente, tras los

atentados acaecidos el once de septiembre de 2001, Irak y Afganistán fueron invadidas por el país de Norteamérica, con George Bush a la cabeza. Esto, al igual que sucede con la presencia estadounidense cerca de Corea del Norte, motivó el desarrollo del programa nuclear iraní ante el miedo de una posible agresión militar.

Llegados a este punto, existía el riesgo de un auge excesivo a nivel nuclear y en esa línea actuó el Consejo de Cooperación del Golfo, compuesto por una serie de países como Arabia Saudí, cuyo objetivo desde su formación había sido poner freno al avance de Irán en su zona de influencia. De la misma forma, los miembros permanentes del Consejo de Seguridad de la Organización de las Naciones Unidas, junto con Alemania, acordaron con el estado iraní restricciones en dicho programa a cambio de la desaparición paulatina de las sanciones internacionales impuestas al país (Álvarez Ossorio y Casabón, 2016, 4).

En este momento el acuerdo suponía un realce económico para Irán, que podría asumir renovar sus industrias e infraestructuras, actualizar sus fuerzas armadas o adquirir tecnología de países como China y Rusia. Por el contrario, este hecho era observado con recelo por Arabia Saudí, que se veía perjudicada por el aumento de la influencia de Irán a nivel global, así como por un descenso en los precios del petróleo como consecuencia del aumento de las exportaciones de Irán.

Sin embargo, hace poco más de un año, el presidente de EEUU Donald Trump, afirmaba que el acuerdo no estaba siendo cumplido y esto podría conllevar paralizar el freno a las sanciones internacionales a la República de Irán, entrando en un cruce de acusaciones en las que Ali Akbar Salehi, jefe de la Organización de la Energía Atómica de Irán, expuso que su estado estaba capacitado para producir uranio enriquecido en caso necesario. Desde el ocho de mayo del pasado año Trump anunció la salida de su país de forma unilateral del convenio, a pesar de los riesgos que ello conllevaba (CNN, 2018, 8 de mayo), riesgos que comienzan a tomar forma en la actualidad.

Unos años atrás, el 14 de julio de 2015, se firmaba en Viena el plan de acción conjunto y competitivo (JCPOA), por el que Irán no produciría uranio enriquecido en el período de los siguientes 15 años, además de deshacerse del 98% de su material nuclear, de buena parte de las centrifugadoras activas y posibilitar las inspecciones periódicas de inspectores que pudiesen comprobar el grado de cumplimiento (Yubero, 2017, 23-24). La comunidad internacional eliminaría parte de las sanciones impuestas como el acceso al dinero congelado en bancos de China o Japón, las restricciones con el Banco Central o la

compañía petrolera estatal o las limitaciones en cuanto a tecnología nuclear, seguros o fuentes de energía.

El acuerdo ponía fin a 40 años de discrepancias continuas y era refrendado por Rusia, Francia, China, Reino Unido y Alemania. A pesar de ello, el nuevo gobierno estadounidense comenzó a lanzar acusaciones contra Irán desde su llegada al poder, debido al incumplimiento de lo pactado en el acuerdo nuclear. Donald Trump afirmó que la amenaza estaba creciendo y no podía ser ignorada y que el citado pacto era uno de los peores que había refrendado EEUU a lo largo de su historia. Como ejemplo aludió a la presencia de excedente en el material necesario para transformar el uranio en plutonio o la intimidación constante hacia el personal que realizaba las revisiones continuas para verificar el tratado (Yubero, 2017, 25).

A pesar de que la Cámara de Representantes aprobó nuevas sanciones contra Irán, el acuerdo fue ratificándose el Congreso sucesivamente en los tiempos marcados. Incluso Trump recibió las recomendaciones de su secretario de Estado y secretario de Defensa para no iniciar nuevas disputas teniendo abierto el foco de tensión con Corea del Norte en el ámbito nuclear. Por parte iraní la postura era clara, su presidente Hassan Rouhani advirtió de que salir del acuerdo nuclear supondría un enorme coste para EEUU que los norteamericanos no estarían dispuestos a asumir. Además, se mostró firme en lo que serían las reacciones de su país ante tal eventualidad. De la misma forma el ayatolá Jameini expresó la gran hostilidad con que EEUU trataba a su pueblo, considerándolo el enemigo número uno de la nación y abogando por resistir como única opción de preservar los intereses iraníes. El responsable de la energía atómica de Irán también se pronunció al respecto, indicando que solo necesitaban un intervalo de tiempo de cinco días para aumentar el enriquecimiento de uranio al 20%, pudiendo desarrollar armas nucleares a continuación, amenaza que contrastó con su reflexión de que era ineficiente llegar a esta situación tras los esfuerzos desplegados para refrendar el acuerdo (Yubero, 2017, 27).

Por parte del Organismo Internacional de la Energía Atómica la situación era sustancialmente distinta a la expresada por Donald Trump. Tras las constantes verificaciones para comprobar el correcto cumplimiento de lo pactado en 2015 se reflejaba que Irán no se excedía de lo acordado tanto en el uranio enriquecido almacenado como en la cantidad de agua pesada disponible en el estado. Además, se expuso que los inspectores no sufrieron ningún impedimento a la hora de realizar su labor, empleando todos los medios electrónicos destinados a tal empresa (Yubero, 2017, 28-29). En la

misma línea se mostró la Unión Europea y Rusia, que abogaron por mantener en acuerdo nuclear sin alteraciones, alejándose de la perspectiva estadounidense. La alta representante Federica Mogherini incluso visitó EEUU para reconducir la opinión del estado, alegando el buen funcionamiento de un acuerdo que no necesitaba de revisión y Vladimir Putin, por su parte, expresó que los informes eran claros e Irán cumplía con lo pactado, por lo que no había razones para alterar unas relaciones que podían afectar a la seguridad global. En cualquier caso, la falta de flexibilidad de Trump ha conllevado el mencionado abandono del tratado el ocho de mayo de 2018, enturbiando las relaciones con Irán y fomentando nuevos retos para la seguridad.

En definitiva, ha existido cierto grado de cooperación entre los dos actores, escenificado en ofensivas como la acometida en Tikrit en 2015 con resultados visibles. Sin embargo, aunque las relaciones tuvieron éxito en escenarios como Afganistán en 2001, el caso analizado ha presentado severas deficiencias. Las posibilidades podían haber sido excepcionalmente extensas pero las barreras las han frenado. Salta a la vista que se podían haber aumentado las ofensivas coordinadas por aire por parte de EEUU, y tierra del lado iraní. Además, ambos países albergan buenas unidades de inteligencia y la información compartida siempre ayuda a disponer de una mayor base de datos, con lo que ello supone, por ejemplo, en la identificación y captura de líderes de Estado Islámico. Finalmente, asegurar la consolidación del territorio y un establecimiento de unas fuerzas y cuerpos de seguridad capaces de sostener al poder central de Irak, impidiendo posibles resurgimientos de inestabilidades en el estado es fundamental, y esta es una tarea que se ha venido realizando de forma separada siendo un objetivo, aunque con los matices reflejados, común.

4.6 Resultados del papel activo de Irán frente al Daesh

Definitivamente Irán ha sido el actor más influyente de la región en territorio iraquí. Desde bastante tiempo atrás ha participado activamente en el devenir del país vecino. La propia guerra entre ambos estados, que comenzó hace casi cuatro décadas, ya dejaba ver que Irán e Irak mantendrían una relación que ha pasado por momentos tensos y otros de estrecho acercamiento.

El análisis realizado, que abarca el período más reciente, permite exponer que Irán ha ido aumentando paulatinamente sus vínculos con Irak. Tras el derrocamiento de Saddam Hussein, principal escollo para sus acciones en Irak, se acercaron posturas en la

formación y subvención de milicias chiitas, milicias que acabarían, a partir de 2014, luchando contra el autodenominado Estado Islámico.

Queda claro que Irán ha visto recompensado su esfuerzo en Irak en el cumplimiento de sus intereses, especialmente consolidar su hegemonía regional y ver cubiertas sus necesidades en el ámbito de la energía. Conservar a Irak estable con la finalidad de que el estado iraquí pueda frenar amenazas y, con ello, que no lleguen a extenderse por la región, pero con la debilidad necesaria para que no pueda usurpar su posición en la esfera de Oriente Medio se ha conseguido hasta la fecha de forma satisfactoria.

Irak, por su parte, ha necesitado del apoyo iraní. A pesar de que esta dependencia ha perjudicado ámbitos como el comercio, que prácticamente ha estado en las manos de Irán, y que este país se ha introducido en aspectos tan relevantes como la política y las propias acciones militares a través de las citadas milicias, es una realidad que con el objetivo del debilitamiento del Daesh la labor de Irán ha facilitado y reducido el tiempo de este. Estado Islámico ha visto menguar su posición en apenas tres años desde la proclamación del califato debido a las acciones llevadas a cabo por la coalición internacional, liderada por EEUU, e Irán principalmente. Sin embargo, el déficit en la colaboración de estos dos países, sin duda los más influyentes en Irak, ha dado como resultado un Irak que, aún hoy en día, no está capacitado para asumir la responsabilidad de hacerse cargo de sus propios problemas, aunque el momento parece encontrarse bastante más cerca que unos años atrás.

Un resultado con connotaciones negativas surge al enfrentar a un país como Irán, de mayoría chií, con una organización como Estado Islámico. Las milicias chiíes sobre las que se ha debatido tuvieron éxito a nivel militar en numerosos escenarios. Sin embargo, tuvieron lugar numerosos abusos que implicaron a población civil suní, lo que provocó, como otras veces en la historia, que aumentaran los niveles de violencia en el estado mediante facciones que tenían por objetivo cobrarse la justicia por sus propios medios (García, 2017, 112).

Aunque la situación actual diste de la que se vivía hace unos años con la firma del tratado nuclear y el fortalecimiento de Irán debido a la disminución de las sanciones impuestas, es un hecho que el estado iraní ha aprovechado esta situación para hacer frente a la expansión de Estado Islámico. Países aliados de Irán como Siria o Irak se han beneficiado de esta lucha contra la organización de ideología suní, al mismo tiempo que

han observado cómo Irán ha ido ganado influencia paulatinamente en Oriente Medio, uno de sus objetivos al iniciar esta lucha (Castro, 2016, 16).

Con la finalidad de combatir a Estado Islámico y otros grupos no afines a la causa iraní, el estado presidido por Hassan Rouhani ha desarrollado tres líneas de acción diferenciadas. En primer lugar ha instado a la conservación de los territorios de los estados aliados, impidiendo cualquier atisbo de división o independencia que impidiese la expansión iraní por determinadas zonas de ideología contraria. En segundo lugar ha influido directamente en el adiestramiento y puesta a disposición de material de las fuerzas armadas de Irak y Siria, además de dotar a las milicias chiíes de la capacidad para actuar en los enclaves mencionados. Finalmente, ha establecido lazos de dependencia a diferentes niveles, como el comercial, que le garanticen que estos países necesiten de su asistencia para garantizar la supervivencia, consiguiendo con ello una inmersión total en los territorios sirio e iraquí (Castro, 2016, 16).

Ejemplos de lo anterior son el beneficio obtenido tras acciones como la liberación de Fallujah, donde milicias como Hashd ash-Shaabi han operado insertadas en las propias estructuras militares iraquíes, sin olvidar el inestimable aprovechamiento de las acciones ejecutadas por la coalición internacional en la instrucción y el combate contra Daesh, que ha servido a Irán para completar algunos de sus intereses.

Con su constante implicación en Oriente Medio Irán ha obtenido otros resultados de carácter dispar. La intrusión en el conflicto sirio y el mantenimiento del régimen de Bashar al-Asad le ha permitido tener una vía de acceso a los territorios de Líbano e Israel, con la importancia que ello tiene en el acercamiento a uno de sus enemigos declarados, así como al desarrollo de acciones conjuntas con Líbano, enmarcadas en las constantes relaciones que existen entre el grupo Hezbollah y el estado iraní.

El programa de misiles iraní adquiere una gran importancia al estudiar qué ha conseguido Irán con estas políticas de actuación. Desde el inicio Teherán lo ha mantenido al margen de cualquier acuerdo nuclear, realizando numerosas pruebas con misiles con posibilidad de guiado y transporte de cabeza nuclear. A pesar del disgusto de la comunidad internacional, en especial de Estados Unidos, Irán ha continuado dotándose del material necesario para continuar con el desarrollo de nuevos misiles, principalmente proveniente de Rusia (Castro, 2016, 17). Con esto se está consiguiendo uno de sus principales intereses, disponer de medios y procedimientos que tracen una línea roja con sus enemigos regionales y occidentales, aumentando así la supervivencia del régimen.

Finalmente, es reseñable que Arabia Saudí, uno de los países más cercanos al terrorismo de acuerdo a las declaraciones iraníes, y enemigo acérrimo de este país, ha intentado poner trabas a la lucha iraní contra Estado Islámico alterando los precios del petróleo. Con ello ha perseguido, aunque sin demasiado éxito, mermar los ingresos iraníes consiguiendo rebajar el nivel de las acciones contra Daesh. Al mismo tiempo esta bajada de precios afectaba a Irak, reduciendo la influencia de estos dos países en el conflicto sirio, conflicto que ha contado desde el inicio con la inestimable labor de Rusia y la coalición internacional en el bombardeo de posiciones de Estado Islámico (Arranz, 2016, 55), aspecto que ha frustrado la limitada capacidad de Arabia Saudí de poner freno a esta situación.

CONCLUSIONES

Irak ha sido el país que más ha sufrido el impacto de Estado Islámico. El ranking que establece el Global Terrorism Index ha mostrado cómo en la mayoría de los años del siglo XXI ha copado la primera posición en cuanto a la incidencia del terrorismo. Daesh ha aprovechado el caos imperante en la región, especialmente en Siria e Irak, donde estableció su califato a mediados de 2014. Por ello, este último país ha necesitado del apoyo de estados vecinos como Irán y, fundamentalmente, de EEUU y la coalición internacional, que iniciaron las operaciones en Irak a raíz del propio llamamiento a la desesperada del estado iraquí. Esta operación ha trabajado de forma incesante desde sus inicios y los resultados, como se han podido apreciar, dan buena cuenta de ello, pues cuesta creer que el impacto de Estado Islámico en Irak hubiese decrecido al ritmo al que lo ha hecho sin las acciones de la coalición que, a día de hoy, continúan en la consolidación de las mejoras obtenidas de cara a garantizar un Irak autónomo y la desintegración del terrorismo en la zona.

La segunda parte de este trabajo se ha centrado en el papel activo de Irán en la lucha contra Daesh en Irak. Como se ha observado, es una realidad que toda ayuda era necesaria ante el rápido deterioro de la situación iraquí. Sin embargo, ha quedado patente que Irán, desde tiempo atrás, ha combatido con la finalidad de ver satisfechos intereses estatales tales como la hegemonía regional, la suficiencia energética o el flujo de mercancías a través de los mercados de sus productos. No obstante, aunque la colaboración con la coalición liderada por EEUU ha distado de ser lo estrecha que habría

debido, se puede afirmar que Irán, a través de las milicias bajo su control, ha posibilitado una derrota más ágil de Estado Islámico.

De esta forma se pueden verificar las respuestas tentativas a las hipótesis de partida. En referencia a la primera y como aparece en estas conclusiones, la operación Inherent Resolve aún no puede disolverse pues en toda operación militar una de las fases más relevantes es la consolidación de los objetivos. Si EEUU y la coalición internacional decidiesen dejar en manos de las fuerzas iraquíes instruidas la seguridad estatal habría serio riesgo de un resurgimiento de Daesh, ya que estas fuerzas aun no disponen de un gobierno sólido y solvente ni la capacitación necesaria para apagar la llama del terrorismo. El devenir de los acontecimientos marcará la fecha de retirada del suelo iraquí pero a medio plazo la coalición debe seguir por la línea actual y continuar con su laborioso trabajo y presencia ininterrumpida en la zona.

La segunda respuesta tentativa, por su parte, se puede reafirmar pues no parece que Irán haya actuado en ningún momento en defensa de la seguridad iraquí. Por el contrario, siempre ha intentado crear una solidez limitada en Irak que no haga necesaria ninguna presencia internacional que altere su status quo ni eleve el poder de ningún vecino en la región. Además ha peleado por el triunfo de la ideología chií, por un mercado de garantías para sus productos o constituirse en gigante energético. Si no hubiese necesitado completar estos intereses difícilmente se prevé una actuación de tal calibre en Irak a lo largo de los años.

Se ha podido esclarecer que las capacidades de occidente, representadas en los países que han venido constituyendo la operación Inherent Resolve, están bastante por encima de la de actores muy influyentes en la región como Irán, que ha observado perplejo como las etapas en la búsqueda de objetivos comunes han avanzado mucho más rápido de la mano de la coalición. Por otro lado, se ha comprobado que el azote del terrorismo es mucho mayor en Oriente Medio que en occidente, a pesar de las diferencias de difusión, y que Estado Islámico, aunque parezca estar derrotado, continúa siendo capaz de hacer mella en cualquier lugar, como recientemente en Sri Lanka.

Finalmente, quedan abiertas distintas líneas de investigación, pudiendo destacar dos de ellas. La primera estaría encaminada a analizar el papel actual de la coalición internacional en Irak y cómo se prevé que influya a corto plazo en la seguridad iraquí, analizando qué objetivos quedan por cumplir antes de abandonar Irak en manos de sus autoridades. La segunda estaría enfocada a estudiar en profundidad las relaciones entre

EEUU e Irán y cómo se ha llegado a la tensión establecida en la actualidad, seguido de las distintas posibilidades de avanzar en esta delicada cuestión.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALEXANDER, Y., & HOENIG, M. M. (2008). *The new Iranian leadership: Ahmadinejad, terrorism, nuclear ambition, and the Middle East*. Greenwood Publishing Group.
- ÁLVAREZ-OSSORIO ALVARIÑO, I., & CASABÓN, C. (2016). Irán y el arco chí: <http://rua.ua.es/dspace/handle/10045/73748>
- ÁLVAREZ-OSSORIO ALVARIÑO, I. (2018). El conflicto sirio y la distribución de hidrocarburos en Oriente Medio: https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/85572/1/2018_Alvarez-Ossorio_PolitSoc.pdf
- APELLÁNIZ, A. (2017). ¿Es Afganistán una cuestión de estado para Irán? *Historia Actual Online*, (44), 7-20: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6365856>
- ARRÁNZ, F. (2016). Acceso del Daesh al mercado del petróleo. *Revista de Pensamiento Estratégico y Seguridad CISDE*, 1(1), 50-65: <http://www.uajournals.com/ojs/index.php/cisdejournal/article/view/148>
- ARTEAGA, F., & ESCRIBANO, G. (2014). Seguridad y energía en Irak. *ARI*, 33, 2014: http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_es/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/ari33-2014-arteaga-escribano-seguridad-energia-irak
- Asamblea General de las Naciones Unidas (1994). *Resolución 49/60*: <https://undocs.org/es/A/RES/49/60>
- AVILÉS, J. (2017). *Historia del terrorismo yihadista*. Madrid: Síntesis.
- BARRANCOS, D. (2014). Los Community Managers del terror: la propaganda online e ISIS y su ofensiva sobre Irak. *Documento de Opinión del Instituto Español de Estudios Estratégicos*, (82): http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2014/DIEEEO82bis-2014_ISS_DavidBarrancos.pdf
- BLANCO, J. M. (2015). Hezbollah, el partido de Dios. *Documento de investigación*, 1: http://www.ieee.es/en/Galerias/fichero/docs_investig/2015/DIEEINVO1-2015_Hezbollahx_El_partido_de_Dios_JMBlanco.pdf
- BOTTA, J. P. (2010). La influencia de Irán en Irak y en Afganistán. In V Congreso de Relaciones Internacionales (La Plata, 2010): http://www.iri.edu.ar/publicaciones_iri/IRI%20COMPLETO%20-%20Publicaciones-V05/Publicaciones/cd%20V%20congreso/ponencias/0%20Botta_La%20influencia%20de%20Ir%20en%20Irak.pdf
- BURKE, J. (2007). *Al-Qaeda: the true story of radical Islam*. Penguin UK.
- CALDUCH, R. (1987). *Lecciones de Relaciones Internacionales*. Madrid.
- CANO, M. Á. (2016). Odio e incitación a la violencia en el contexto del terrorismo islamista. Internet como elemento ambiental. *InDret*, (4): <https://www.raco.cat/index.php/InDret/article/download/314499/404652>
- CASTRO, J.I. (2016). El resurgimiento de Irán como potencia tras el levantamiento de las sanciones internacionales. *RESI: Revista de estudios en seguridad internacional*, 2(2), 11-30: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5768607>
- CLARKE, C., & SMYTH, P. (2017). The Implications of Iran's Expanding Shia Foreign Fighter Network. *CTC Sentinel*, 10(10), 14-18: <https://ctc.usma.edu/the-implications-of-irans-expanding-shia-foreign-fighter-network/>
- CNN (2018). Donald Trump retira a EE.UU. del acuerdo nuclear con Irán: <https://cnnespanol.cnn.com/2018/05/08/donald-trump-retira-a-ee-uu-del-acuerdo-nuclear-con-iran/>

- COHEN, R. A. (2018). Iran's Shortsighted Policies in Iraq: Between Inflaming and Containing of Radical Sunni Islam: 2003–2015. *Digest of Middle East Studies*, 27(1), 34-52: <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/abs/10.1111/dome.12122>
- CONFIDENCIAL DIGITAL (2015). El ejército se entrena para detectar terroristas suicidas entre los soldados a los que forma: <https://www.elconfidencialdigital.com/articulo/defensa/ejercito-detectar-terroristassuicidas-soldados/20150803180613078168.html>
- CONSTITUCIÓN DE LA REPÚBLICA ISLÁMICA DE IRÁN. (2007): <http://www.irna.ir/userfiles/es/files/iran86/index.htm>
- DEFENSA.GOB (2018). Apoyo a Irak - Inherent Resolve - Ministerio de Defensa de España: http://www.defensa.gob.es/misiones/en_exterior/actuales/listado/apoyoa-irak.html
- EFE MOSCÚ, (2015). Rusia, Irak, Irán y Siria sellan una alianza militar contra el Estado Islámico: <https://www.ultimahora.es/noticias/internacional/2015/09/26/162622/rusia-irak-iran-siria-sellan-alianza-militar-contra-estado-islamico.html>
- EL MUNDO (2011). Discurso de Obama tras la muerte de Bin Laden: https://www.elmundo.es/america/2011/05/02/estados_unidos/1304331032.html
- EMAD (2018). Operación Inherent Resolve (IRAQ) - EMAD: <http://www.emad.mde.es/MOPS/042-Iraq-IR/>
- ESCOBAR, J. J. (2018). Irak tras la caída del Daesh. Cuadernos de estrategia, (196), pp. 71104: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6532054>
- ESPINOSA, J. (2014). Irán afianza su 'control' de Irak al apoyar decisivamente a Maliki: <https://www.elmundo.es/internacional/2014/06/14/539c9776268e3e406c8b4585.html>
- FANJUL FERNÁNDEZ, M. (2015). El mensaje persuasivo radical: yihadismo y redes sociales. Ieee.es: http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2015/DIEEEO1152015_Yihadismo_RRSS_MLuisaFanjul.pdf
- FERNÁNDEZ, F. J. T. (2017). Análisis de la acción terrorista y convencional del autodenominado Estado Islámico en el marco del conflicto híbrido. *Análisis GESI*, (39), 1: <http://www.seguridadinternacional.es/?q=es/content/an%C3%A1lisis-de-la-acci%C3%B3n-terrorista-y-convencional-del-autodenominado-estado-isl%C3%A1mico-en-el>
- GARCÍA, D. (2017). El Estado Islámico: Catalizador del irredentismo kurdo. *Revista Logos, Ciencia & Tecnología*, 8(2), 103-118: <https://www.redalyc.org/pdf/5177/517754056010.pdf>
- GLOBAL COALITION (2019). The Global Coalition Against Daesh: <https://theglobalcoalition.org/en/>
- GUTIÉRREZ, C. y GONZÁLEZ, A. (2006). El conflicto de Irak II, Ministerio de Defensa: https://publicaciones.defensa.gob.es/media/downloadable/files/links/c/o/conflicto_irak_i_i.pdf
- HERNÁNDEZ, V. (2016). Compromiso con la Coalición, *Revista Española de Defensa*, número 331, pp. 12-13: <http://www.defensa.gob.es/Galerias/gabinete/red/2016/RED-331.pdf>
- IEEE. (2015) Cuadernos de Estrategia 173: La Internacional Yihadista: http://www.ieee.es/Galerias/fichero/cuadernos/CE_173.pdf

- INDEX, G. T. (2015). Measuring and understanding the impact of terrorism. *Institute for Economics and Peace*: <http://economicsandpeace.org/wp-content/uploads/2015/11/Global-Terrorism-Index-2015.pdf>
- INDEX, G. T. (2016). Measuring and understanding the impact of terrorism. *Institute for Economics and Peace*: <http://economicsandpeace.org/wp-content/uploads/2016/11/Global-Terrorism-Index-2016.2.pdf>
- INDEX, G. T. (2017). Measuring and understanding the impact of terrorism. *Institute for Economics and Peace*: <https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/Global%20Terrorism%20Index%202017%20%284%29.pdf>
- INDEX, G. T. (2018). Measuring the impact of terrorism. *Institute for Economics and Peace*: <https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/Global-Terrorism-Index-2018-1.pdf>
- GRUPO RT (2017). Irán e Irak acuerdan una acción conjunta contra los terroristas y extremistas: <https://actualidad.rt.com/actualidad/245069-iran-iraq-acuerdan-memorando-terroristas-extremistas>
- JORDÁN, J. (2015). Cuadernos de Estrategia 173:“La Internacional Yihadista”, Instituto Español de Estudios Estratégicos, pp. 109-147: http://www.ieee.es/publicaciones-new/cuadernos-deestrategia/2015/Cuaderno_173.html
- KATZMAN, K. (2017). *Iran's Foreign and Defense Policies* (No. CRS-7-5700, R44017). Congressional Research Service Washington United States: <https://apps.dtic.mil/dtic/tr/fulltext/u2/1027350.pdf>
- KATZMAN, K., & HUMUD, C. E. (2015, November). Iraq: Politics and Governance. Library of Congress, Congressional Research Service: <http://goodtimesweb.org/diplomacy/2015/RS21968.pdf>
- MARTÍNEZ, Á. (2018). Belenes y una San Silvestre militar: así pasan la Navidad los soldados españoles en Irak, *El Confidencial*: https://www.elconfidencial.com/mundo/2018-12-25/asi-pasan-la-navidad-los-soldadosespanoles-en-irak-aqui-tu-familia-son-tus-companeros_1723266/
- MASEGOSA, J. L. (2018). Claves del conflicto entre Arabia Saudí e Irán. *Análisis GESI*, (34), 1: <http://www.seguridadinternacional.es/?q=es/content/claves-del-conflicto-entre-arabia-saud%C3%AD-e-ir%C3%A1n>
- MELAMED VISBAL, J. (2017). Estado islámico. Área Metropolitana de Barranquilla (Colombia): Universidad del Norte
- MESA, M. (2016). Seguridad internacional y democracia: guerras, militarización y fronteras, 179-196: <http://www.ceipaz.org/images/contenido/8.%20RosaMeneses17.pdf>
- Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación (2018). *Iraq, ficha del país*: http://www.exteriores.gob.es/Documents/FichasPais/IRAQ_FICHA%20PAIS.pdf
- MORENO, A. P. (2018). La evolución del terrorismo de Al Qaeda al ISIS: organización, metodología y perfiles. *Razón y fe*, 279(1437), 35-48: <https://revistas.comillas.edu/index.php/razonyfe/article/view/10755>
- Observatorio Internacional de estudios sobre el terrorismo (2017). *Anuario del terrorismo yihadista 2017*: <https://observatorioterrorismo.com/wp-content/uploads/2018/02/anuarioterrorismoyihadista2017.pdf>

- OTAN (2017). *Counterinsurgency: a generic reference curriculum*:
https://www.nato.int/nato_static_fl2014/assets/pdf/pdf_2017_09/20170904_1709-counterinsurgency-rc.pdf
- PÉREZ, J. G. (2006). Conceptualización del islamismo. *Teología y cultura*:
http://www.teologiaycultura.com.ar/historia/conceptualizacion_islam_2.pdf
- POZA, D. (2017). El derrumbe del «statu quo» en Oriente Medio: las estrategias de seguridad de Irán y Arabia Saudí. *bie3: Boletín IEEE*, (5), 550-565:
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6057695>
- REINARES, F., y GARCÍA-CALVO, C. (2018). Un análisis de los atentados terroristas en Barcelona y Cambrils. *Análisis del Real Instituto Elcano*, 12, 1:
http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_es/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/ari12-2018-reinares-garciacalvo-analisisatentados-terroristas-barcelona-cambrils
- RODRÍGUEZ, B. (2017). La reelección de Hasán Rouhaní: política exterior iraní | GESI:
<http://www.seguridadinternacional.es/?q=es/content/la-reelecci%C3%B3n-de-has%C3%A1n-rouhan%C3%AD-pol%C3%ADtica-exterior-iran%C3%AD>
- SÁINZ DE LA PEÑA, J. A. (2006). Los principales actores en la ocupación de Iraq. *UNISCI Discussion Papers*, (10):
<https://search.proquest.com/openview/ae7b5f23baa65e3764383f06e1ef1ea2/1.pdf?pq-origsite=gscholar&cbl=85344>
- SKWAREK, U. (2017). Irán: nuevos tiempos, viejos retos. *bie3: Boletín IEEE*, (5), 907-923:
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6057716>
- SOAGE, A. B. (2018). Irak y Yemen: ¿nuevos satélites de Irán?. *bie3: Boletín IEEE*, (10), 691-706: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6555534>
- STRACK, C. (2017). The Evolution of the Islamic State's Chemical Weapons Efforts. *CTC Sentinel*, 10(9), 19-23: <https://ctc.usma.edu/the-evolution-of-the-islamic-states-chemical-weapons-efforts/>
- TABATABAI, A., & ESFANDIARY, D. (2017). Cooperating with Iran to Combat ISIS in Iraq. *The Washington Quarterly*, 40(3), 129-146:
<https://doi.org/10.1080/0163660X.2017.1370338>
- TAPIA, M. E. (2016). Análisis de la estrategia comunicativa del terrorismo yihadista: el papel de las redes sociales. *bie3: Boletín iee*, (1), 370-384:
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5992474>
- United Nations Office of Genocide Prevention and the Responsibility to Protect. (2019). *Ethnic Cleansing*. Retrieved from United Nations Office of Genocide Prevention and the Responsibility to Protect: <http://www.un.org/en/genocideprevention/ethnic-cleansing.html>
- United Nations Office of Genocide Prevention and the Responsibility to Protect. (2019). *Genocide*. Retrieved from United Nations Office of Genocide Prevention and the Responsibility to Protect: <http://www.un.org/en/genocideprevention/genocide.html>
- YUBERO, B. (2017). Irán en la era de la Administración Trump: http://dspace-cesnav.southcentralus.cloudapp.azure.com:8080/xmlui/bitstream/handle/23000/333/ti_10-17.pdf?sequence=1&isAllowed=y

ANEXO I: fatwā de Osama Bin Laden en 1996

Osama Bin Laden "Declaration of War against the Americans Occupying the Land of the Two Holy Places" 1996
(This Fatwa was redistributed in 1998)

Our youths believe in paradise after death. They believe that taking part in fighting will not bring their day nearer; and staying behind will not postpone their day either. Exalted be to Allah who said: {And a soul will not die but with the permission of Allah, the term is fixed} (Aal Imraan; 3:145). Our youths believe in the saying of the messenger of Allah (Allah's Blessings and Salutations may be on him): "O boy, I teach a few words; guard (guard the cause of, keep the commandments of) Allah, then He guards you, guard (the cause of) Allah, then He will be with you; if you ask (for your need) ask Allah, if you seek assistance, seek Allah's; and know definitely that if the Whole World gathered to (bestow) profit on you they will not profit you except with what was determined for you by Allah, and if they gathered to harm you they will not harm you except with what has been determined for you by Allah; Pen lifted, papers dried, it is fixed nothing in these truths can be changed" Saheeh Al-Jame' As-Sagheer. Our youths took note of the meaning of the poetic verse:

"If death is a predetermined must, then it is a shame to die cowardly."

And the other poet saying:

"Who do not die by the sword will die for other reasons; many causes are there but one death".

These youths believe in what has been told by Allah and His messenger (Allah's Blessings and Salutations may be on him) about the greatness of the reward for the Mujahideen and Martyrs; Allah, the most exalted said: {and -so far- those who are slain in the way of Allah, He will by no means allow their deeds to perish. He will guide them and improve their condition. And cause them to enter the garden -paradise- which He has made known to them}. (Muhammad; 47:4-6). Allah the Exalted also said: {and do not speak of those who are slain in Allah's way as dead; nay -they are- alive, but you do not perceive} (Bagarah; 2:154). His messenger (Allah's Blessings and Salutations may be on him) said: "for those who strive in His cause Allah prepared hundred degrees (levels) in

paradise; in-between two degrees as the in-between heaven and earth". Saheeh Al-Jame' As-Sagheer. He (Allah's Blessings and Salutations may be on him) also said: "the best of the martyrs are those who do NOT turn their faces away from the battle till they are killed. They are in the high level of Jannah (paradise). Their Lord laughs to them (in pleasure) and when your Lord laughs to a slave of His, He will not hold him to an account". Narrated by Ahmad with correct and trustworthy reference. And: "a martyr will not feel the pain of death except like how you feel when you are pinched". Saheeh Al-Jame' As-Sagheer. He also said : "a martyr privileges are guaranteed by Allah; forgiveness with the first gush of his blood, he will be shown his seat in paradise, he will be decorated with the jewels of belief (Imaan), married off to the beautiful ones, protected from the test in the grave, assured security in the day of judgement, crowned with the crown of dignity, a ruby of which is better than this whole world (Duniah) and its' entire content, wedded to seventy two of the pure Houries (beautiful ones of Paradise) and his intercession on the behalf of seventy of his relatives will be accepted". Narrated by Ahmad and At-Tirmithi (with the correct and trustworthy reference).

Those youths know that their rewards in fighting you, the USA, are double their rewards in fighting someone else not from the people of the book. They have no intention except to enter paradise by killing you. An infidel, and enemy of God like you, cannot be in the same hell with his righteous executioner.

Our youths chanting and reciting the word of Allah, the most exalted: {fight them; Allah will punish them by your hands and bring them to disgrace, and assist you against them and heal the heart of a believing people} (At-Taubah; 9:14) and the words of the prophet (ALLAH'S BLESSING AND SALUTATIONS ON HIM): "I swear by Him, who has my soul in His hand, that no man get killed fighting them today, patiently attacking and not retreating ,surely Allah will let him into paradise". And his (Allah's Blessings and Salutations may be on him) saying to them: "get up to a paradise as wide as heaven and earth".

The youths also reciting the All Mighty words of: {so when you meet in battle those who disbelieve, then smite the necks.....} (Muhammad; 47:19).

Those youths will not ask you (William Perry) for explanations, they will tell you singing. "There is nothing between us need to be explained, there is only killing and neck smiting."

And they will say to you what their grand father, Haroon Ar-Rasheed, Ameer-ul-Mu'meneen, replied to your grandfather, Nagfoor, the Byzantine emperor, when he threatened the Muslims: "from Haroon Ar-Rasheed, Ameer-ul-Mu'meneen, to Nagfoor, the dog of the Romans; the answer is what you will see not what you hear". Haroon El-Rasheed led the armies of Islam to the battle and handed Nagfoor a devastating defeat.

The youths you called cowards are competing among themselves for fighting and killing you. Reciting what one of them said:

The crusader army became dust when we detonated al-Khobar with courageous youth of Islam fearing no danger, If (they are) threatened, "The tyrants will kill you," they reply, "My death is a victory. I did not betray that king, he did betray our Qiblah. And he permitted in the holy country the most filthy sort of humans. I have made an oath by Allah, the Great, to fight whoever rejected the faith.

For more than a decade, they carried arms on their shoulders in Afghanistan and they have made vows to Allah that as long as they are alive, they will continue to carry arms against you until you are -Allah willing- expelled, defeated and humiliated, they will carry on as long as they live saying:

O William, tomorrow you will know which young man is confronting your misguided brethren! A youth fighting in smile, returning with the spear coloured red.

May Allah keep me close to knights, humans in peace, demons in war. Lions in Jungle but their teeth are spears and Indian swords. The horses witness that I push them hard forward in the fire of battle. The dust of the battle bears witnesses for me, so also the fighting itself, the pens and the books!

So to abuse the grandsons of the companions, may Allah be pleased with them, by calling them cowards and challenging them by refusing to leave the land of the two Holy Places shows the insanity and the imbalance you are suffering from. Its appropriate 'remedy, however, is in the hands of the youths of Islam, as the poet said:

I am willing to sacrifice self and wealth for knights who never disappointed me
Knights who are never fed up or deterred by death, even if the mill of war turns
In the heat of battle they do not care, and cure the insanity of the enemy by their 'insane' courage.

Terrorising you, while you are carrying arms on our land, is a legitimate and
morally demanded duty. It is a legitimate right well known to all humans and other
creatures. Your example and our example is like a snake which entered into a house of a
man and got killed by him. The coward is the one who lets you walk, while carrying arms,
freely on his land and provides you with peace and security.

Those youths are different from your soldiers. Your problem will be how to
convince your troops to fight, while our problem will be how to restrain our youths to
wait for their turn in fighting and in operations. These youths are worthy of commendation
and praise. They stood up tall to defend the religion; at the time when the government
misled the prominent scholars and tricked them into issuing Fatwas (that have no basis
neither in the book of Allah, nor in the Sunnah of His prophet (Allah's Blessings and
Salutations may be on him)) of opening the land of the two Holy Places for the Christians
armies and handing the Al-Aqsa Mosque to the Zionists. Twisting the meanings of the
holy text will not change this fact at all. They deserve the praise of the poet:

I rejected all the critics, who chose the wrong way I rejected those who enjoy
fireplaces in clubs discussing eternally. I rejected those, who in spite of being lost, think
they are at the goal, I respect those who carried on not asking or bothering about the
difficulties, never letting up from their goals, despite all hardships of the road, whose
blood is the oil for the flame guiding in the darkness of confusion. I feel still the pain of
(the loss) Al-Quds in my internal organs. That loss is like a burning fire in my intestines
I did not betray my covenant with God, when even states did betray it!

As their grandfather Assim Bin Thabit said rejecting a surrender offer of the
pagans:

"What for an excuse I had to surrender, while I am still able, having arrows and
my bow having a tough string?! Death is truth and ultimate destiny, and life will end any
way. If I do not fight you, then my mother must be insane!"

The youths hold you responsible for all of the killings and evictions of the Muslims and the violation of the sanctities, carried out by your Zionist brothers in Lebanon; you openly supplied them with arms and finance. More than 600,000 Iraqi children have died due to lack of food and medicine and as a result of the unjustifiable aggression (sanctions) imposed on Iraq and its nation. The children of Iraq are our children. You, the USA, together with the Saudi regime are responsible for the shedding of the blood of these innocent children. Due to all of that, what ever treaty you have with our country is now null and void. The treaty of Hudaibiyyah was cancelled by the messenger of Allah (Allah's Blessings and Salutations may be on him) once Quraysh had assisted Bani Bakr against Khusa'ah, the allies of the prophet (Allah's Blessings and Salutations may be on him). The prophet (Allah's Blessings and Salutations may be on him) fought Quraysh and concurred Makka. He (Allah's Blessings and Salutations may be on him) considered the treaty with Bani Qainuqa' void because one of their Jews publicly hurt one Muslim woman, one single woman, at the market. Let alone then, the killing you caused to hundred of thousands Muslims and occupying their sanctities. It is now clear that those who claim that the blood of the American solders (the enemy occupying the land of the Muslims) should be protected are merely repeating what is imposed on them by the regime; fearing the aggression and interested in saving themselves. It is a duty now on every tribe in the Arab Peninsula to fight, Jihad, in the cause of Allah and to cleanse the land from those occupiers. Allah knows that there blood is permitted (to be spilled) and their wealth is a booty; their wealth is a booty to those who kill them. The most Exalted said in the verse of As-Sayef, The Sword: {so when the sacred months have passed away, then slay the idolaters where ever you find them, and take them captives and besiege them and lie in wait for them in every ambush} (At-Tauba; 9:5). Our youths knew that the humiliation suffered by the Muslims as a result of the occupation of their sanctities can not be kicked and removed except by explosions and Jihad. As the poet said:

"The walls of oppression and humiliation cannot be demolished except in a rain of bullets. The freeman does not surrender leadership to infidels and sinners without shedding blood no degradation and branding can be removed from the forehead."

I remind the youths of the Islamic world, who fought in Afghanistan and Bosnia-Herzegovina with their wealth, pens, tongues and themselves that the battle had not

finished yet. I remind them about the talk between Jibreel (Gabriel) and the messenger of Allah (Allah's Blessings and Salutations may be on both of them) after the battle of Ahzab when the messenger of Allah (Allah's Blessings and Salutations may be on him) returned to Medina and before putting his sword aside; when Jibreel (Allah's Blessings and Salutations may be on him) descend saying: "are you putting your sword aside? by Allah the angels haven't dropped their arms yet; march with your companions to Bani Quraydah, I am (going) ahead of you to throw fears in their hearts and to shake their fortresses on them." Jibreel marched with the angels (Allah's Blessings and Salutations may be on them all), followed by the messenger of Allah (Allah's Blessings and Salutations may be on him) marching with the immigrants, Muhajeroon, and supporters, Ansar. (Narrated by Al-Bukhary).

These youths know this: if one is not to be killed one will die (anyway) and the most honourable death is to be killed in the way of Allah. They are even more determined after the martyrdom of the four heroes who bombed the Americans in Riyadh. Those youths who raised high the head of the Ummah and humiliated the Americans-the occupier- by their operation in Riyadh. They remember the poetry of Ja'far, the second commander in the battle of Mu'tah, in which three thousand Muslims faced over a hundred thousand Romans:

How good is the Paradise and its nearness, good with cool drink, But the Romans are promised punishment (in Hell), if I meet them I will fight them.

And the poetry of Abdullah Bin Rawaha, the third commander in the battle of Mu'tah, after the martyrdom of Ja'far, when he felt some hesitation:

O my soul if you do not get killed, you are going to die, anyway. This is death pool in front of you! You are getting what you have wished for (martyrdom) before, and you follow the example of the two previous commanders you are rightly guided!

As for our daughters, wives, sisters and mothers, they should take prime example from the prophet (Allah's Blessings and Salutations may be on him) pious female companions, may Allah be pleased with them; they should adopt the life style (Seerah) of the female companions of courage, sacrifice and generosity in the cause of the supremacy of Allah's religion. They should remember the courage and the personality of Fatima,

daughter of Khatab, when she accepted Islam and stood up in front of her brother, Omar Ibn Al-Khatab and challenged him (before he became a Muslim) saying: "O Omar , what will you do if the truth is not in your religion?!"

And to remember the stand of Asma', daughter of Abu Bakr, on the day of Hijra, when she attended the Messenger and his companion in the cave and split her belt in two pieces for them. And to remember the stand of Naseeba Bent Ka'b striving to defend the messenger of Allah (Allah's Blessings and Salutations may be on him) on the day of Uhud, in which she suffered twelve injuries, one of which was so deep leaving a deep lifelong scar! They should remember the generosity of the early woman of Islam who raised finance for the Muslims army by selling their jewellery. Our women had set a tremendous example of generosity in the cause of Allah; they motivated and encouraged their sons, brothers and husbands to fight- in the cause of Allah- in Afghanistan, Bosnia-Herzegovina, Chechenia and in other countries. We ask Allah to accept from them these deeds, and may He help their fathers, brothers, husbands and sons. May Allah strengthen the belief - Imaan - of our women in the way of generosity and sacrifice for the supremacy of the word of Allah. Our women weep not, except over men who fight in the cause of Allah; our women instigate their brothers to fight in the cause of Allah.

Our women bemoan only fighters in the cause of Allah, as said:

Do not moan on any one except a lion in the woods, courageous in the burning wars let me die dignified in wars, honourable death is better than my current life

Our women encourage to Jihad saying:

Prepare yourself like a struggler, the matter is bigger than words! Are you going to leave us else for the wolves of Kufr [infidels] eating our wings?! The wolves of Kufr are mobilising all evil persons from every where! Where are the freemen defending free women by the arms?! Death is better than life in humiliation! Some scandals and shames will never be otherwise eradicated.

My Muslim Brothers of The World:

Your brothers in Palestine and in the land of the two Holy Places are calling upon your help and asking you to take part in fighting against the enemy -your enemy and their

enemy- the Americans and the Israelis. They are asking you to do whatever you can, with your own means and ability, to expel the enemy, humiliated and defeated, out of the sanctities of Islam. Exalted be to Allah said in His book: {and if they ask your support, because they are oppressed in their faith, then support them!} (Anfaal; 8:72)

O you horses (soldiers) of Allah ride and march on. This is the time of hardship so be tough. And know that your gathering and co-operation in order to liberate the sanctities of Islam is the right step toward unifying the word of the Ummah under the banner of "No God but Allah").

From our place we raise our palms humbly to Allah asking Him to bestow on us His guide in every aspects of this issue. Our Lord, we ask you to secure the release of the truthful scholars, Ulama, of Islam and pious youths of the Ummah from their imprisonment. O Allah, strengthen them and help their families.

Our Lord, the people of the cross had come with their horses (soldiers) and occupied the land of the two Holy places. And the Zionist Jews fiddling as they wish with the Al-Aqsa Mosque, the route of the ascendance of the messenger of Allah (ALLAH'S BLESSING AND SALUTATIONS ON HIM). Our Lord, shatter their gathering, divide them among themselves, shaken the earth under their feet and give us control over them; Our Lord, we take refuge in you from their deeds and take you as a shield between us and them Our Lord, show us a black day in them! Our Lord, show us the wonderment of your ability in them! Our Lord, You are the Revealer of the book, Director of the clouds, you defeated the allies (Ahzab); defeat them and make us victorious over them. Our Lord, You are the one who help us and You are the one who assist us, with Your Power we move and by Your Power we fight. On you we rely and you are our cause. Our Lord, those youths got together to make your religion victorious and raise your banner. Our Lord, send them your help and strengthen their hearts. Our Lord, make the youths of Islam steadfast and descend patience on them and guide their shots! Our Lord, unify the Muslims and bestow love among their hearts! Our Lord, pour down upon us patience, and make our steps firm and assist us against the unbelieving people! Our Lord, do not lay on us a burden as Thou didst lay on those before us; Our Lord, do not impose upon us that which we have no strength to bear; and pardon us and grant us protection and have mercy on us, Thou art our patron, so help us against the unbelieving people. Our Lord, guide this Ummah, and make the right conditions (by which) the people of your obedience will

be in dignity and the people of disobedience in humiliation, and by which the good deeds are enjoined and the bad deeds are forebode. Our Lord, bless Muhammad, Your slave and messenger, his family and descendants, and companions and salute him with a (becoming) salutation. And our last supplication is: All praise is due to Allah.

Usamah bin Muhammad bin Laden Friday, 9/4/1417 A.H (23/8/1996 AD)
Hindukush Mountains, Khurasan, Afghanistan.

Text Supplied by: Muhammad A. S. Al-Mass'ari; CDLR (Committee for the
Defense of Civil Rights in Saudi Arabia)

ANEXO II: fatwā de Osama Bin Laden en 1998

Jihad against Jews and Crusaders

World Islamic Front Statement

23 February 1998

Shaykh Usamah Bin-Muhammad Bin-Laden Ayman al-Zawahiri, amir of the Jihad Group in Egypt Abu-Yasir Rifa'i Ahmad Taha, Egyptian Islamic Group Shaykh Mir Hamzah, secretary of the Jamiat-ul-Ulema-e-Pakistan Fazlur Rahman, amir of the Jihad Movement in Bangladesh

Praise be to Allah, who revealed the Book, controls the clouds, defeats factionalism, and says in His Book: "But when the forbidden months are past, then fight and slay the pagans wherever ye find them, seize them, beleaguer them, and lie in wait for them in every stratagem (of war)"; and peace be upon our Prophet, Muhammad Bin-'Abdallah, who said: I have been sent with the sword between my hands to ensure that no one but Allah is worshipped, Allah who put my livelihood under the shadow of my spear and who inflicts humiliation and scorn on those who disobey my orders.

The Arabian Peninsula has never -- since Allah made it flat, created its desert, and encircled it with seas -- been stormed by any forces like the crusader armies spreading in it like locusts, eating its riches and wiping out its plantations. All this is happening at a time in which nations are attacking Muslims like people fighting over a plate of food. In the light of the grave situation and the lack of support, we and you are obliged to discuss current events, and we should all agree on how to settle the matter.

No one argues today about three facts that are known to everyone; we will list them, in order to remind everyone:

First, for over seven years the United States has been occupying the lands of Islam in the holiest of places, the Arabian Peninsula, plundering its riches, dictating to its rulers, humiliating its people, terrorizing its neighbors, and turning its bases in the Peninsula into a spearhead through which to fight the neighboring Muslim peoples.

If some people have in the past argued about the fact of the occupation, all the people of the Peninsula have now acknowledged it. The best proof of this is the Americans' continuing aggression against the Iraqi people using the Peninsula as a staging

post, even though all its rulers are against their territories being used to that end, but they are helpless.

Second, despite the great devastation inflicted on the Iraqi people by the crusader-Zionist alliance, and despite the huge number of those killed, which has exceeded 1 million... despite all this, the Americans are once again trying to repeat the horrific massacres, as though they are not content with the protracted blockade imposed after the ferocious war or the fragmentation and devastation.

So here they come to annihilate what is left of this people and to humiliate their Muslim neighbors.

Third, if the Americans' aims behind these wars are religious and economic, the aim is also to serve the Jews' petty state and divert attention from its occupation of Jerusalem and murder of Muslims there. The best proof of this is their eagerness to destroy Iraq, the strongest neighboring Arab state, and their endeavor to fragment all the states of the region such as Iraq, Saudi Arabia, Egypt, and Sudan into paper statelets and through their disunion and weakness to guarantee Israel's survival and the continuation of the brutal crusade occupation of the Peninsula.

All these crimes and sins committed by the Americans are a clear declaration of war on Allah, his messenger, and Muslims. And ulema have throughout Islamic history unanimously agreed that the jihad is an individual duty if the enemy destroys the Muslim countries. This was revealed by Imam Bin-Qadamah in "Al- Mughni," Imam al-Kisa'i in "Al-Bada'i," al-Qurtubi in his interpretation, and the shaykh of al-Islam in his books, where he said: "As for the fighting to repulse [an enemy], it is aimed at defending sanctity and religion, and it is a duty as agreed [by the ulema]. Nothing is more sacred than belief except repulsing an enemy who is attacking religion and life."

On that basis, and in compliance with Allah's order, we issue the following fatwa to all Muslims:

The ruling to kill the Americans and their allies -- civilians and military -- is an individual duty for every Muslim who can do it in any country in which it is possible to do it, in order to liberate the al-Aqsa Mosque and the holy mosque [Mecca] from their grip, and in order for their armies to move out of all the lands of Islam, defeated and unable to threaten any Muslim. This is in accordance with the words of Almighty Allah,

"and fight the pagans all together as they fight you all together," and "fight them until there is no more tumult or oppression, and there prevail justice and faith in Allah."

This is in addition to the words of Almighty Allah: "And why should ye not fight in the cause of Allah and of those who, being weak, are ill-treated (and oppressed)? -- women and children, whose cry is: 'Our Lord, rescue us from this town, whose people are oppressors; and raise for us from the one who will help!'"

We -- with Allah's help -- call on every Muslim who believes in Allah and wishes to be rewarded to comply with Allah's order to kill the Americans and plunder their money wherever and whenever they find it. We also call on Muslim ulema, leaders, youths, and soldiers to launch the raid on Satan's U.S. troops and the devil's supporters allying with them, and to displace those who are behind them so that they may learn a lesson.

Almighty Allah said: "O ye who believe, give your response to Allah and His Apostle, when He called you to that which will give your life. And know that Allah cometh between a man and his heart, and that it is He to whom ye shall all be gathered."

Almighty Allah also says: "O ye who believe, what is the matter with you, that when ye are asked to go forth in the cause of Allah, ye cling so heavily to the earth! Do ye prefer the life of this world to the hereafter? But little is the comfort of this life, as compared with the hereafter. Unless ye go forth, He will punish you with a grievous penalty, and put others in your place; but Him ye would not harm in the least. For Allah hath power over all things."

Almighty Allah also says: "So lose no heart, nor fall into despair. For ye must gain mastery if ye are true in faith." [Text Supplied by: Arab Electronic Journal]